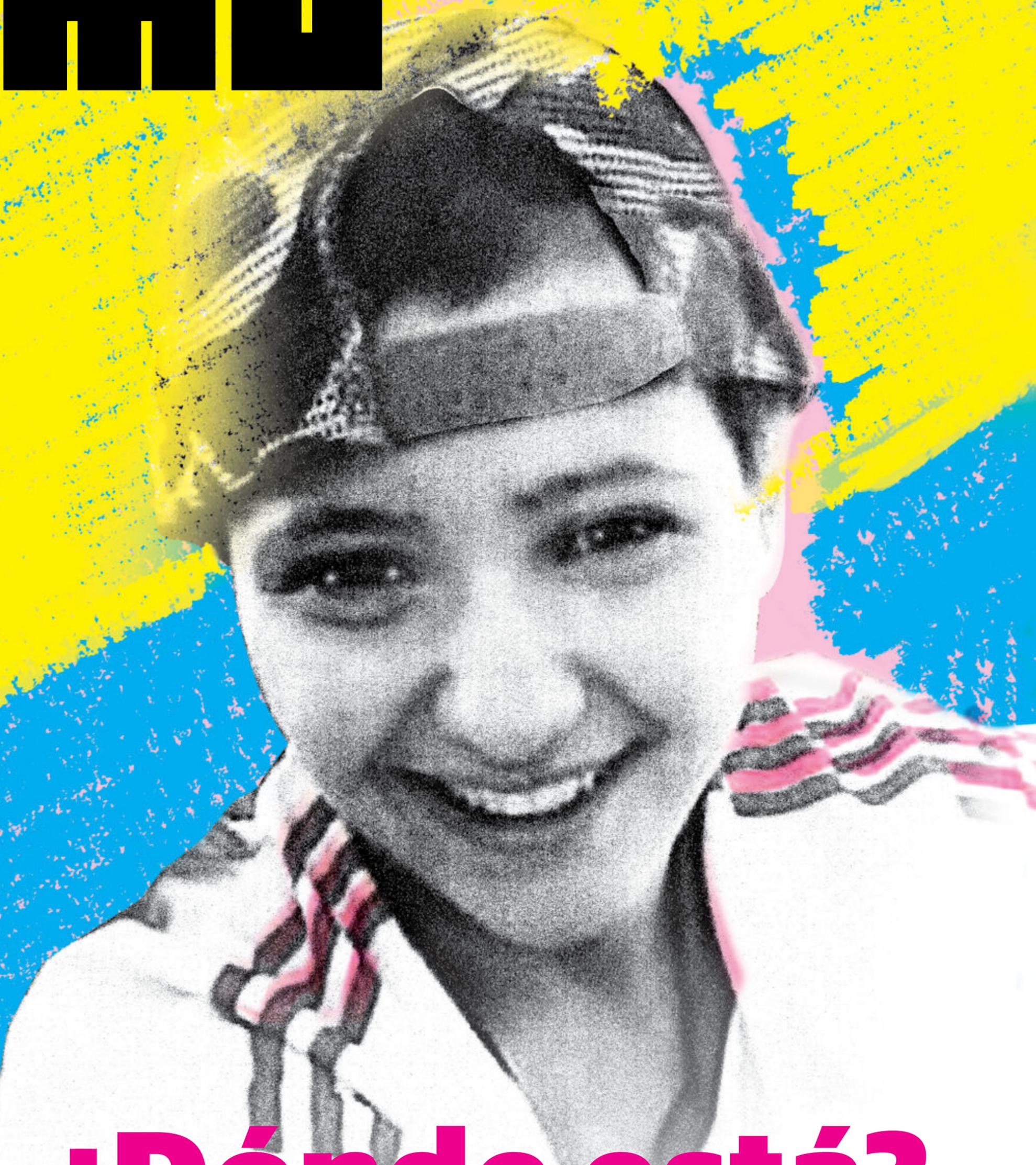




El periódico de *lavaca*
mayo 2021/ año 15
número 159
Valor en kioscos \$ 300



¿Dónde está?

Todo lo que pone en evidencia la desaparición de Tehuel de la Torre.
La pobreza como contexto de vulnerabilidad. La población trans fuera del mapa laboral.
Y la falta de respuestas del Estado frente a los desaparecidos de hoy.

¿Dónde está Tehuel de la Torre?



Desaparecida

La madre de Tehuel habla por primera vez con los medios sobre la desaparición del joven trans. Denuncia que la investigación es lenta, que hay personas que saben qué ocurrió pero callan, y las insta a que se animen a hablar. Retrato de una familia pobre en el conurbano bonaerense, y de la vida de Tehuel en ese contexto. Lo que dicen los grupos autoconvocados que sostienen la consigna de aparición con vida. El hermetismo de la fiscal. Y la lupa sobre dos sospechosos. ▶ INÉS HAYES Y MELISSA ZENOBI

Son las 10 de la mañana y pese a las restricciones por la pandemia, la autopista que va de la ciudad de Buenos Aires a Ezeiza está poblada de camiones y autos. La avenida principal para entrar a San Vicente está llena de árboles frondosos y hay un cartel que presenta al Museo Histórico 17 de Octubre, prueba de que Perón y Evita vivieron un tiempo en esta localidad de 20 mil habitantes que queda a 56 kilómetros de la Capital Federal. Rodolfo Walsh y el filósofo Alejandro Korn también vivieron aquí. Si bien fue una localidad pujante a mediados del siglo XX,

hoy la mayoría de su población vive bajo la línea de pobreza. Para llegar a la casa de Tehuel hay que atravesar el centro local y hacer seis cuadras por calles de tierra. En la entrada, un móvil policial custodia a la familia: "Está desde que nos amenazaron cuando comenzamos a buscar a Tehuel", dice Norma, su mamá, sentada en la cocina de su casa. "Es la primera vez que hablo con un medio", cuenta mientras mueve los pies sobre el piso de tierra.

En la habitación de adelante duerme su hijo más chico (16 años) y en la cocina, sobre un aparador, está el cartel con la foto de Tehuel pegada a un cartón que dice "Buscamos a Tehuel: cualquier dato comuníquese con la fiscalía". En el baño, un espejo de puerta de ropero se apoya contra una pared; y al lado del baño hay otra habitación con una ventana que da al patio. La casa es de madera y el techo, de chapa.

"Me cuesta dormir y a la mañana cuando me levanto no puedo creer que no esté Tehuel, que no podamos tomar mate en el patio y hablar de nuestras cosas", sigue Norma con los ojos llorosos. En el patio crecen los zapallos y una planta de ají: "Esta la puso Tehuel pero se la están comiendo los caracoles", sigue Norma mientras mira una rosa roja que ha crecido tanto que es más alta que el techo de la casa.

El jueves 11 de marzo, cuando Tehuel desapareció, Norma había ido a la casa de su hija Verónica a cuidar a sus nietas porque su hija estaba con bronquitis. El trayecto de San Vicente a Alejandro Korn no supera los once minutos en auto, pero Norma debe tomar un colectivo que la deja en la ruta y desde ahí caminar un largo trecho por calle de tierra. Cuando llueve como hoy la zona se vuelve intransitable; por eso cuando va a lo de Verónica se queda unos cuantos días. Como aquella

vez. "Les encargué a mis hijos que cuidaran a Tehuel: cualquier dato comuníquese con la fiscalía". En el baño, un espejo de puerta de ropero se apoya contra una pared; y al lado del baño hay otra habitación con una ventana que da al patio. La casa es de madera y el techo, de chapa.

Cuando volvió, Tehuel ya no estaba.

TEORÍA DE LA CONSPIRACIÓN

En el patio cae un rayo y empieza a llover. Ella sigue recordando un llamado: "Tehuel se fue el jueves y no volvió, se fue a trabajar de mozo y no volvió —me dijo Michelle, su pareja, por teléfono— y yo me quedé paralizada", cuenta Norma sobre la forma y el momento en que se enteró de que su hijo no había vuelto.

El sábado 13 de marzo Michelle fue a hacer la denuncia a la comisaría local pero no se la tomaron porque era menor; faltaban unos días para que cumpliera los 18 años. Entonces Verónica se levantó de la cama, con fiebre y bronquitis, y acompañó a Norma hacer la denuncia por la desaparición.

Desde entonces la vida familiar cambió para siempre: "Hasta el primer mes fue muy duro, no hablaba con los medios. Recién ahora me estoy reponiendo y activando. Fui una vez a hablar con la fiscal (Karina Guyot, de la UFIJ-San Vicente) y ahora tengo



LINA M. ETCHEURRI



Norma, mamá de Tehuel, en su casa custodiada por un patrullero. Abajo, hermana y pareja del joven trans en una de las marchas en San Vicente.

que volver a ir", dice Norma mientras las gotas caen ahora también adentro, a través del techo de chapa. Se acomoda el pelo castaño detrás de las orejas y sigue: "Yo me pongo a hacer cosas para no pensar, pero es muy difícil: es todo muy raro".

Lo que se sí se sabe: Tehuel salió de su casa el jueves 11 de marzo a las 7 de la tarde para encontrarse con Luis Alberto Ramos quien, presuntamente, le había propuesto un trabajo de mozo para un evento. Desde que comenzaron a buscarlo se allanaron diferentes viviendas y terrenos, así como la casilla donde vivía Ramos. Allí se encontró el celular de Tehuel destruido y su campera quemada. Ninguna de estas pistas sirvió hasta ahora para encontrarlo a él; tampoco los rastros que se hicieron con las vecinas y la policía.

"La línea de investigación más fuerte es que Ramos lo asesinó y hubo una conspiración entre Montes y Ramos, los dos detenidos que hay hasta el momento. Además hay dos personas más que pueden estar involucradas", dice el abogado de la familia, Alejandro Valle. "Hasta ahora solo se encontró la campera de Tehuel quemada y el teléfono roto y su carcasa".

El primer detenido fue Ramos. "A Ramos lo detuvieron en Dock Sud", sigue el abogado Valle. "Había cambiado su fisonomía, se había cortado el pelo, teñido de rubio. Estuvo 9 años en prisión en General Las Heras por un homicidio cometido en Lomas de Zamora y salió en libertad condicional. Está caracterizado por los vecinos como una persona violenta, que vendía drogas y oficiaba de puntero en un barrio marginal", detalla.

El segundo detenido es Oscar Alfredo Montes, imputado por falso testimonio y encubrimiento ya que, a pesar de declarar no conocer a Tehuel, la DDI de La Plata obtuvo una foto de celular en la que están Tehuel, Ramos y Montes compartiendo una cerveza en una casa que no fue reconocida.

Al cierre de esta edición tanto Ramos como Montes se habían negado a declarar.

Que los detenidos hablen es uno de los reclamos de la familia de Tehuel. Yo creo los detenidos no quieren seguir embarrándose más de lo que están: por eso no hablan", dice a MU Michelle, pareja de Tehuel.

hijo: "Tehuel se levantaba y nos sentábamos afuera a tomar mates, conversábamos. Era una persona sin maldad, muy buena. No me decía mamá, me decía vieja. Si necesitaba algo o un mandado, iba a comprar, estaba siempre sonriendo, haciendo chistes, era muy alegre y teníamos una relación muy compañera: siempre me avisaba cuando salía".

Aquel 11 de marzo también Tehuel salió de su casa en la calle Buenos Aires al 500 de San Vicente; fue visto por última vez entre las 19.30 y las 21 de ese día por las calles Mansilla al 1200 o Frías al 800. Norma no tiene una hipótesis formada de qué pasó, y mientras espera poder reunirse con la fiscal del caso, Karina Guyot, dice sobre la investigación: "Ella a veces me dice que hay cosas que no puede decirme y otras que sí, porque debe reservar algunos datos. Pero yo creo que la causa va más lenta de lo que debería. Los dos detenidos están con preventiva, pero siguen sin declarar. La justicia siempre es lenta".

En la mesa de la cocina vuelan mosquitos sobre una bolsa de pan y en el secador hay platos, vasos y cubiertos limpios. Vuelve el recuerdo: "Con Tehuel hacíamos rosquitas o bolas de fraile y él salía a vender por el barrio, o los fines de semana iba a la laguna. Ahora estamos haciendo el contrapiso de la pieza, pero yo quiero que vuelva Tehuel".

POBREZA TRANS

Activistas trans, travestis, no binaries, marikas, intersex, lesbianas, bisexuales, gays, organizaciones políticas, culturales, sociales, sindicales y educativas se organizaron en "Autoconvocados por Tehuel". Desde que desapareció, las asambleas se realizan de manera virtual y reúnen a más de 200 personas de todo el país que siguen reclamando en las calles y en las redes su inmediata aparición con vida.

Florian, activista trans no binarie de distintas organizaciones, se sumó a Autoconvocados "con el objetivo de poder construir transversalmente una voz colectiva que nos permita decir lo que no parece estar instalado en la agenda de la sociedad como debería: hay un pibe trans desaparecido hace dos meses".

Lo que conecta el grupo autoconvocado es la situación de pobreza en la que vivía Tehuel junto a su familia, agudizada por su condición de varón trans, las dificultades para encontrar trabajo —Michelle, su pareja, contó que cada día "se levantaba con la esperanza de que lo llamen por algún trabajo"— y las facilidades para encontrar pe-ligros. Florian: "Salió de su casa al encuentro de un trabajo precario y todavía lo estamos buscando".

La activista Marlene Wayar es una de las integrantes de Autoconvocados y señala los graves errores en los que incurrió la investigación en esos primeros días: "Se buscó el NN de una persona femenina, luego se corrigió y se buscó un NN masculino". Explica

el impacto: "Esto habilita o cancela hipótesis posibles que en los primeros momentos son muy importantes". Insiste Marlene: "Tehuel es el primero de nosotros en calidad de desaparecido. Siempre nos enteramos cuando los cuerpos de nuestros compañeros aparecen sin vida. Somos apariciones sin vida de cuerpos asesinados, desmembrados, quemados, violados, torturados, abandonados. Queremos que Tehuel aparezca con vida, queremos que no se baje la intensidad de la búsqueda, y que se dejen de lado las lecturas estereotipadas sobre nuestros cuerpos".

Coi Bressan es activista y milita en la organización "Transistemas", que a su vez integra TodeskporTehuel: "Estamos en constante movimiento para dar a conocer este caso, que no es un caso aislado", dice Coi y explica que las masculinidades trans no están en la boca y en el imaginario de mucha gente. "Al principio no solo tuvimos que salir a buscarlo, sino también salimos a defender su identidad y sus pronombres", recuerda.

"Esto es resultado de una total invisibilización de nuestras identidades", asegura Coi, que se autopercebe travesti —travesti masculino—. "¿Qué buscan cuando buscan una persona trans pero sobre todo una masculinidad trans? ¿Qué cuerpo? ¿Con qué pronombres? ¿Quién lo busca?", se pregunta el joven de Barradero, provincia de Buenos Aires.

Para les autoconvocados que Tehuel haya desaparecido tras estar desempleado y yendo a buscar un trabajo no es una casualidad sino la causa; por eso siguen impulsando y reclamando el tratamiento de la Ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgénero: "Necesitamos el cumplimiento del Cupo Laboral Travesti-Trans-No binaries. Es urgente que nos acompañen en este pedido para que dejemos de tener miedo de ser el próximo Tehuel".

Al cumplirse dos meses de la desaparición, el Equipo de Antropología Forense Argentino se incorpora a la investigación. El abogado Alejandro Del Valle suma las últimas novedades: "Se están recolectando muestras en el cinturón ecológico de Benavidez para que el Equipo busque rastros genéticos". Otras de las novedades tiene que ver con la aparición de una nueva prueba: "Está a la espera de peritaje el celular de Priscila, la ex pareja de Ramos, que fue borrado el mismo día que el de Ramos". "Tenemos esperanza de que ahí pueda aparecer algún indicio que pueda esclarecer algunas cuestiones, pero por ahora sigue en espera".

"Les pido que no tengan miedo, que no les va a pasar nada", dice Norma cruzada de brazos mientras en la cama su hijo menor se tapa hasta el cuello con una frazada oscura a cuadros.

¿Por qué creés que no hablan?

Porque hay códigos o porque tienen miedo a las represalias.

¿Qué le dirías a esa gente?

Que hablen. Que digan dónde está.

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

DETRÁS DE CADA PANTALLA HAY UN TRABAJADOR DE TELEVISIÓN

SATSAID

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

asociación gremial

subte

de trabajadores del subte y el premetro

www.subte.org.ar

RADIO SUR 88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

#EstudiáEnLaUNDAV

www.undav.edu.ar

UNDAV2011 undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Mu en Andalgalá, Catamarca

No se vende

El contraataque pro minero en el lugar en el que la actividad ya había sido rechazada: camiones ocultos, represión ensañada y detenciones absurdas, que incluyeron graves atropellos que lxs detenidxs describen a MU. Por qué los proyectos nuevos son una falsa y vieja solución. La emergencia y el agua. Las nuevas generaciones siguen marchando para defender el cerro Aconquija contra gobiernos y empresas. Lo que hace una comunidad en defensa de la vida y del futuro. ▶ LUCAS PEDULLA

Gabriel porta 8 años, lentes con patillas de color rojo y un cartel que cuelga sobre su espalda con dibujos de gotas de agua que tienen ojos, brazos musculosos, sonrisas enormes, y riegan un jardín verde con una bella flor.

El cartel también tiene un mensaje: **“El agua no se vende. Se defiende”**.

Camina junto a su primo Nicanor, de 10, y a su mamá Neves Ramos. Están en la plaza de Andalgalá –20 mil habitantes, a 240 km de San Fernando del Valle de Catamarca y a casi 1300 km de Buenos Aires– cercada con lonas verdes por obras, que se convirtieron en un mural donde se pueden leer algunos títulos informativos: “El Nevado no se toca”, “Sr. Gobernador, el pueblo es

el que manda”, “Agua Rica ilegal”.

Es sábado y eso significa que Andalgalá está por caminar, como cada sábado hace 11 años. En la primera de esas caminatas, donde un pueblo empezó a salir de forma sistemática y pacífica en defensa de su territorio, de su agua, de su democracia, de sus vidas, y de su Aconquija, que hoy resplandece nevado bajo el primer sol de mayo, Gabriel no había nacido. Y por eso a Neves –45 años, docente de Lengua y Literatura– se le humedecen los ojos: “Caminamos con el corazón, con el alma, estuve el 15 de febrero de 2010 cuando nos reprimieron de forma cruel, y sigo resistiendo. Ellos son mis semillas. Este pueblo sale todos los sábados y eso significa su esencia, la autodeterminación de todos los pueblos que tendrían que

estar de pie”.

Y Andalgalá está de pie. Otra vez.

Esa es la noticia: ni más ni menos.

CÓMO GOLPEAR ASAMBLEÍSTAS

El preceptor Walter Mansilla se había levantado temprano para limpiar su casa como cada mañana. Mientras preparaba el riego para sus limoneros y pomelos, hablaba por WhatsApp con el grupo de su escuela para un seguimiento de alumnos y alumnas. Había algunas ausencias en las clases virtuales y tenía claro que las condiciones de conectividad varían según las posibilidades de cada familia.

Era lunes 12 de abril, entre las 9:30 y las 10, cuando lo sobresaltó un estruendo.

Las dos puertas de su casa se abrieron de un golpe. Sintió un tropel. Corrió a su habitación y se metió debajo de la cama para ganar tiempo. Llamó a su hermano. Sin saber si lo atendió o no, habló bajo: “Está la policía en casa”. Cortó. Con la respiración contenida, el corazón latiendo contra el suelo, sólo veía ocho pares de botas alrededor de la cama. Mandó mensajes. Sus más íntimos estaban advertidos: sabía que podían haber operativos luego de los incidentes en la caminata del sábado. La noche anterior había visto dos camionetas negras, con vidrios polarizados, con la leyenda del Gobierno de Catamarca, en la estación de servicio frente a su casa. Por eso, cuando las botas salieron, llamó a su hija: “Está la policía acá. Quedate tranquila que estoy bien”.

Cortó. “Fue la tranquilidad más grande que tuve en todos los tiempos”, dice Walter, 46 años. “Cuando me encontraron, ya no tenía motivos por los que resistirme”.

El primero que lo vio dio vuelta la cama. “Quedé ahí limpiito, en el piso. Me empezaron a patear. Uno me pisó los talones para que no me mueva. Otro me saltaba arriba. Otros, por los costados, me inflaban a patadas. Me estiraron los brazos en cruz. Me seguían pateando. Me tiran las manos para atrás y alguien me agarra del cuello, me estrangula. Me pedían que me levante. No podía, estaba todo molido. Me levante de los pelos, hice pie, y me sacan a los empujones hasta el patio. Me ponen de rodillas”.

De reojo, en un lado, vio unos 30 policías. De reojo, en el otro, 15 más.

“Se metían a las piezas, buscando no sé qué. Me trajeron un cartel. ‘Mire, jefe, las evidencias’, dijo uno. Eran carteles de la marcha, nada más”. Walter también es fotógrafo de la asamblea, artista y uno de los encargados de los carteles. “Afuera ya estaba mi hermana, también le habían pegado. El testigo del allanamiento ni estuvo, apareció recién cuando estaba arrodillado. Rompieron todo. Uno me



decía: ‘No te voy a tener compasión como los otros’. Ese me golpeaba, me daba bollos, puntinazos. Y seguía: ‘Ahí afuera hay un montón de gente. Depende de vos que no lo reprimamos. ¿Te gustaría, no?’. Tenían todas las intenciones”.

Con la misma violencia lo levantaron por los aires y lo trasladaron a la comisaría. “Me hicieron que me desvista, que hiciera cuclillas. El médico de la revisión nunca levantó la cabeza para mirarme. Yo no sentía nada: estaba totalmente entumecido”.

Así lo empujaron hasta el calabozo: **“Mi sorpresa fue que no estaba solo”**.

LA REALIDAD EFECTIVA

La Asamblea El Algarrobo nació el 14 de diciembre de 2009 cuando el profesor de polimodal Aldo Flores y el instructor judicial Sergio Martínez cruzaron una bandera argentina y cortaron el camino comunitario de Potrero que llevaba hacia el campamento de la mina Agua Rica. Eran las ocho de la mañana y a la noche ya eran 10. A los pocos días, ya intervenían 200, número que se multiplicaría a 2.000 en caminatas y encuentros. Aldo, ya jubilado, cumplió sus 73 años este 2021 en prisión domiciliaria: “Lo que pasó podría haber pasado cualquier día desde febrero de 2010”.

Esa fecha está grabada a sangre en el cuerpo del pueblo. Ese día una retroexcavadora llegó al corte con camionetas de Agua Rica escoltadas por la policía de Andalgalá, la Infantería y el Grupo Kuntur, nombre que en quechua significa “cóndor”, aunque en el pueblo refleja lo peor: esa misma fuerza, encargada de perseguir narcotraficantes, fue la que entró en las casas de vecinos y vecinas a golpearlos, estrangularlos y detenerlos. Ese 14 de febrero, la represión fue brutal: hubo cientos de herididxs, 40 detenciones, y balazos de goma al rostro. “No hubo muertos de casualidad”, recuerda Aldo, once años después.

El lunes 12 de abril, a la misma hora que Walter Mansilla estaba siendo golpeado y esposado, Aldo leía cuando escuchó los primeros estruendos. “Entraron como en esas películas de Rambo, con tiros, balazos y una parafernalia de humo. Me destruyeron la habitación. No sé qué buscaban”. Enumera sus tenencias peligrosas:

- Una guitarra criolla con la que enseña a chicos del pueblo.
- Cajitas bagualeras.
- Dulce de arroppe, que elabora él mismo.
- Ocho camas en dos habitaciones para albergar amigos de visita.

Lo esposaron. “Me dolió una semana y durante 10 días tuve una electricidad en la espalda, que me la pisotearon entera. Me encarcelaron solo en una habitación”. Cuatro días después le dieron domiciliaria: “Los policías pasaban por el frente de mi casa, presionando. Pero me sentí muy acompañado. No me siento culpable de nada. Lo que pasó es que la policía, la minera y los gobiernos nos tendieron una trampa”.

La semana anterior, la asamblea había alertado que la minera había ingresado de forma ilegal maquinarias en dirección al cerro. Desde el 22 de marzo, Día Internacional del Agua, habían dispuesto cortes en los caminos de Potrero y de Choya –dos de los accesos a Agua Rica– pero la empresa ingresó por los pueblos vecinos. La Caminata de ese sábado, la 584, fue masiva, pero terminó con incidentes e incendios en la sede de la minera y del PJ local. La asamblea comunicó: **“Denunciamos públicamente a la policía por liberar la zona y enviar infiltrados que comenzaron los incendios y los ataques contra el inmueble donde Agua Rica tiene sus oficinas. ¿Dónde estaban los 60 policías que vinieron de la ciudad capital, que hasta esta tarde militarizaron la ciudad y a la hora de los disturbios desaparecieron? Al mismo tiempo, señalamos que operadores políticos aprovecharon la situación incitando a lxs**

manifestantes a desplazar la violencia hacia otros puntos, acción en la que integrantes de la Asamblea actuamos para disuadirlos”.

Ese mismo sábado una periodista de Catamarca llamó a Gabriela Marsilli, 36 años, para una entrevista. “Dijo que la justicia ya se estaba juntando para empezar con las detenciones. Sabíamos que iba a haber consecuencias”.

La cacería fue ordenada por el juez Rodolfo Cecenarro y la fiscal subrogante Soledad Rodríguez. Fueron 12 detenciones entre el lunes y el miércoles: Walter, Aldo, Sara Fernández, Jorge Ramos, Matías Paz, Augusto y Enzo Brizuela, Eduardo Villagra, Aitell Saracho, Damián Abel, Rubén Sachetti (ni siquiera estuvo en la movilización) y Oscar Martiarena, quien se desempeñaba como secretario de Seguridad Ciudadana del municipio, cargo al que renunció mediante una carta pública dirigida al intendente Eduardo Córdoba: “Asistí como ciudadano comprometido con la salud y la vida de mi comunidad; en forma pacífica”, escribió, y remarcó que no participó ni fue instigador de los incidentes. Otro detenido fue Franco Fernández, hermano de Sara, no por la caminata, sino por “resistencia a la autoridad” durante el operativo en su casa.

Gabriela: “Las detenciones no sólo fueron arbitrarias sino que fueron elegidas pa-

En la página anterior, la belleza del Aconquija, asediado por mineras y funcionarios. Nuevas generaciones marchan pidiendo la libertad de los detenidos. La política del presente: la defensa de la vida.

ra aleccionar a todo el pueblo. Había gente que hacía mucho no participaba de las caminatas o que directamente ni había estado. El mensaje es este: **“No te metás”**.”

Aldo razona: “El gobernador de Catamarca es peronista. El Presidente es peronista. Ganaron las elecciones cantando la Marcha, que dice ‘Combatiendo al capital’, pero vos después querés combatir al capital y se te vienen encima. Uno se queda entonces así, como estafado. ¿Dónde está la coherencia para llevar una política adelante?”.

CONTAMINACIÓN POLÍTICA

Sergio Martínez tiene 58 años, nació y vivió siempre en Andalgalá, y es uno de los vecinos que se puso a estudiar para entender la megaminería a cielo abierto: “Todos acá somos un poco biólogos, un poco geólogos, un poco químicos”.

Ubica dónde estamos: “En 200 años Andalgalá nunca vivió de la minería. Es zona de

Seguros en Idiomas UBA - FFyL

Estudiá idiomas en la UBA
EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UBA idiomas:

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

productores agrícolas, ganaderos, de pequeñas y medianas empresas, a escala amigable con la naturaleza. La población siempre ha tenido fincas, plantaciones de membrillos, frutas de carozo como duraznos, ciruelos. Hay industria vitivinícola y aceite de oliva de muy buena calidad.

Ya lo saben: en octubre de 1994, el gobernador Arnoldo Castillo, el secretario de Minería Ángel Maza, y el presidente Carlos Menem, firmaron el lanzamiento de las obras del yacimiento Bajo La Alumbraera, que empezó a explotarse en 1997. Según la empresa, se ubicó entre los 10 emprendimientos de cobre más grandes del mundo, y entre los 15 de oro. Sergio: “Creíamos que era una actividad que venía a reparar la deuda histórica con los pueblos del interior. Dijeron que íbamos a ser como la ciudad de Denver en Estados Unidos, con progreso y desarrollo. Pero en tres o cuatro años no vimos ningún progreso, además del alto costo ambiental: la minera consume 100 millones de litros de agua por día (1.100 por segundo). Hablamos de zonas desérticas, donde el agua falta”. En diciembre, el Senado provincial convirtió en ley la emergencia hídrica en Catamarca.

Entre crateres gigantes de seis cuerdas por dos, la utilización en un solo mes de la cantidad de explosivos que el país usa en un año, cuando derrames tóxicos comprobados, y el nulo impacto laboral (el propio intendente durante la represión del 2010, Jorge Perea, aliado a la empresa, había admitido 40 andalgalenses activos), en noviembre de 2020 se sumó una noticia judicial: la Cámara Federal de Apelaciones de Tucumán confirmó el procesamiento del gerente general de Alumbraera, Raúl Mentz, por contaminación. Los camaristas tucumanos acreditaron que el daño supera todos los niveles permitidos: la contaminación se desparrama a su vez a Córdoba y Santiago del Estero.

Lejos quedaron las promesas de la minera de 6.000 puestos de trabajo, un hospital de alta complejidad y un barrio para 5.000 personas. Sergio: “Esa gran riqueza se fue en parte contrabandeada por los puertos de Rosario. Nadie controla”. Lo extraído –el barro con los minerales– es enviado por un mineraloducto de 317 km a Tucumán. De allí, parte en tren al puerto de Rosario, y de allí a Europa para su refinación. A partir del análisis de ese barro de exportación que realizaron geólogos de la Universidad Nacional de Tucumán, la socióloga, investigadora del Conicet y ex diputada Alcira Argumedo –recientemente fallecida– denunció en febrero de este año que el “contrabando” asciende a 8.267 millones de dólares por año.

Agua Rica llegó con similares promesas. Luego de la represión de 2010 la asamblea presentó un amparo que llegó hasta la Corte Suprema de la Nación. En 2014 los vecinos acamparon frente a los Tribunales porteños

(a 1.280 km de Andalgalá) exigiendo que se pronunciara la procuradora Alejandra Gils Carbó. En 2016 volvieron para exigir el pronunciamiento de la Corte. Rosa Farías –57 años, docente jubilada– fue una de las viajeras (20 horas en un gasolero), con asma y convicciones: “No tenemos más logística que nuestros cuerpos y nuestras cabezas”. El fallo sobre el amparo llegó seis años después de presentado, y fue taxativo: “Es importante señalar que en cuestiones de medio ambiente, cuando se persigue la tutela del bien colectivo, tiene prioridad absoluta la prevención del daño futuro”.

La causa volvió a la justicia catamarqueña y los siete concejales del Consejo Deliberante local aprobaron por unanimidad la ordenanza 029/16, que prohíbe la actividad minera en la Alta Cuenta Hídrica del Río Andalgalá. Sergio: “Por supuesto fue atacada todo este tiempo. El año pasado, como sorpresa de Navidad, la Corte de la provincia la declaró inconstitucional”. Rosa: “El fallo llegó después de que el gobierno de Raúl Jaill ampliara la Corte de cinco a siete miembros”.

Detrás de Agua Rica siempre estuvo la empresa Yamana Gold (propietaria del proyecto de Esquel, en Chubut, rechazado desde 2003), y en 2020 anunció el Proyecto MARA (Minera Agua Rica-Alumbraera) que integra ambos yacimientos, dirigido por Yamana Gold (56,25%), Glencore International AG (25%) y Newmont Corp (18,75%).

La asamblea apeló el fallo, y también lo hizo la propia Municipalidad. El intendente es Eduardo Córdoba (Juntos por el Cambio) y se ha manifestado públicamente en contra del proyecto. Rosa: “Después de la represión de 2010 nunca volvió a ganar un intendente peronista. Siempre radicales que asumieron el discurso en defensa del territorio”. Sea o no por los votos –además de su postura pública, vecinxs remarcan que el intendente tiene la facultad de actuar como Policía Ambiental, acción que no ejerce–, también existió el proceso de apelación, motivo por el cual lxs vecinxs precisan que no hay sentencia firme sobre la ordenanza. “Las actividades de la minera son ilegales”, dice Rosa.

Sergio lo ubica como un efecto más del proceso: “Es contaminación política”. La movilización de la comunidad busca preservar tanto la Ley General de Ambiente (que plantea el “principio precautorio”) como forma de frenar proyectos que puedan dañar el ambiente de forma irreversible) y la Ley de Glaciares, ya que Agua Rica está proyectada en territorios protegidos por dicha legislación. Los reprimidos por el Estado son quienes defienden la ley.

PENSAR DESDE EL CALABOZO

Graciela Chayle terminaba de trabajar en la computadora cuando oyó que su perrita lloraba. Se agachó para calmarla y sintió el estruendo. Una patada abrió de un golpe la puerta de algarrobo. “De



repente vi 20 tipos adentro de mi casa”, dice esta docente de Ciencias de la Educación, 57 años. “El atropello fue impactante. Pero no tuve miedo. Yo estuve el 15 de febrero de 2010, cuando me arrastraron por la ruta. Y terminé detenida. No puedo tener miedo, menos cuando todo lo que vivimos es por defender nuestra agua”. Cuando miró hacia afuera de la casa en este lunes del 2021, su hijo Franco ya estaba reducido. El resto de los policías siguió hasta la habitación de su hija Sara.

Sara Fernández, 32 años, había terminado una clase de inglés por Meet cuando la llamaron por teléfono. Se fue a su cuarto. “Escucho voces fuertes y de la nada veo a un policía varón que me toma del brazo. ‘Te voy a llevar detenida’, me dijo. Le digo que muestre la orden. No quiso saber nada y me forcejeó. Le dije que no me podía tocar. Llamaron a mujeres policías. Entraron tres. Yo sólo pedía la orden: les pregunté dónde es-

Los abrazos con los liberados. Desde las celdas se escuchaba cómo Andalgalá seguía movilizándose en defensa de las personas, de la Ley de Ambiente y de la de Glaciares.

taba el testigo porque no tenía confianza de dejarlos solos en mi habitación. Seguía forcejeando cuando una oficial se pone atrás mí y con un brazo me envuelve el cuello y me empieza a asfixiar. Me caigo y golpeo contra el ropero. Otra me agarra de las piernas, les digo que se me estaban durmiendo los brazos y me empiezo a desvanecer. Otra me sostenía la cabeza contra el piso, me pisan la mano, tenía un dedo reventado. Me sacan de los pelos y me llevan a la camioneta. Recién ahí estaba el testigo”.

Sara es electricista, hace trabajos de herrería y artesanía, y estudia inglés porque con amigos armó un grupo de senderistas para hacer caminatas turísticas hacia el Aconquija (5.500 metros de altura). “No podés defender ni cuidar lo que no conocés”, dice Sara. De su casa sólo se llevaron un cartel y también querían incautar un alcohol en gel, como si pudiera así fabricarse una molotov. Graciela: “Les dije que eran unos inoperantes”.

Dentro de la camioneta, uno de los policías pregunta dónde estaba la comisaría. “Le dije que yo lo direccionaba”, dice Sara, pero una oficial la golpeó en la boca. “Le dije que nunca me iba a olvidar su rostro”. Otro golpe. “Le digo que no tenía barbijo, que no me podía pegar”. La policía, que era andalgalense, le tapó la nariz y la empezó a asfixiar. Sara logró zafarse. En la comisaría, esa misma la agarró de los pelos y la puso contra la pared. “Estaba muy violenta. Acá nos conocemos todos. El resto de las chicas me trataron bien. Sé que muchas están en la lucha, pero el trabajo que eligieron las lleva a responder no a la necesidad del pueblo, sino de los poderes más grandes”.

Sara estuvo sola en el calabozo por casi tres días. “Pensás de todo, bueno y malo. Lo bueno es que afuera se sentía el sonido de la asamblea, la certeza de saber que no estás haciendo nada malo. Es una lucha buena.



Andalgalá marcha cada sábado. No hay licencia social para proyectos extractivos. La provincia está en emergencia hídrica. Alumbraera consume 100 millones de litros diarios de agua.

Acá hay una realidad y es que no tenemos opción: son las mineras o somos nosotros”.

EL EMBUDO SOCIAL

Cuando ocurrió la represión del 15 de febrero de 2010, Ailén Saracho tenía 11 años. Hoy tiene 21. El miércoles, dos días después de las detenciones, estaba preparando una clase para el profesorado en Educación Primaria en el Instituto de Estudios Superiores (IES). “En mi casa somos cinco mujeres: mi mamá, mis dos hermanas, mi sobriñita y yo. Eran las 17:30 cuando entraron 10 kumtur. Así, de la nada, me llevaron esposada”. Damaris, su hermana de 23 años: “No mostraron ni una orden de allanamiento”.

La encarcelaron con Sara, a quien le dieron domiciliaria el jueves. Ailén estuvo hasta el viernes: “Es duro, pero lo bueno es abrazarte con los que acompañan afuera. Pienso y sostengo que debemos seguir de la misma forma, uniéndonos luchas, porque lo que hacen es un atropello y es la demostración de que la minería, para Catamarca y para la Argentina, es política. No importa lo que planteen los pueblos, la defensa de la tierra y el agua, ni tampoco que después de 20 años sigamos en las mismas condiciones”.

Enzo Brizuela tiene 32 años, es músico y luthier, y el lunes a las 10 de la mañana lo interceptó una camioneta blanca con vidrios polarizados: “Se bajaron un montón de oficiales. Ni intenté resistirme”. Enzo estudió Geología en la Universidad Nacional de Catamarca (UNCA) durante siete años, hasta que dejó. “No veía futuro y entré en un cuello de botella. Las mineras la financian y a uno sólo le queda recibirse para sentarse en una oficina de alguna empresa para garantizar proyectos con su firma. Fuera del tema minero, acá mucha gente trabaja en el sistema público (Estado, educación, salud) y también en cuidado de fincas, pero al agricultor se lo ha desmoralizado mucho, sin políticas que lo acompañen. Se empezó a imponer la minera como la única opción”.

En sus años de estudio, entendió que hay dos formas de medir un proyecto: “Viable o inviable. Pero dentro de esa ‘viabilidad’ se sacrifican pueblos. En La Alumbraera había poblaciones cercanas que fueron desapareciendo. A algunas se las indemnizó. El río Vis Vis y el Amanao están contaminados. Y Agua Rica pone en jaque tres cuencas distintas que afectan al Río Andalgalá. Es inviable por donde lo mires. Y todas estas condiciones llevan a un embudo social: no se tiene dimensión del peligro de condenar a diez generaciones por la destrucción de nuestro ecosistema”.

DICTADURA MINERA

Minutos antes de la entrada de los Kumtur a la casa de Ailén, el profesor de Historia Jorge Ramos, 39 años, estaba terminando su clase virtual con sus alumnos y alumnas de 12 y 13 cuan-



do sintió la frenada de un vehículo en la puerta de su casa. “No tenía la certeza, pero sí imaginaba lo que iba a pasar. Eran las 17.10. Fue muy violento cómo abrieron la puerta y me pusieron de rodillas apuntándome con armas largas. Por suerte la clase no era por Meet, porque los chicos hubieran visto todo. Veía que seguían escribiendo por WhatsApp, pero yo no podía responder. Me pusieron pecho al piso, me precitaron las manos y me engancharon un pie con los brazos, como a los animales salvajes”.

Jorge, por su conocimiento en Historia, es cuidadoso con las palabras: “Me cuesta hablar de dictadura, como concepto, por fuera de los contextos históricos, pero esta vez se pasaron: sentí miedo, sentí desprotección, sentí soledad, y sentí mucha persecución por parte del Estado. Fue la primera vez que empecé a asociar el término y hablo de dictadura minera. La militarización de Andalgalá, con la excusa del aumento de casos de Covid, se dio justo cuando subían las máquinas perforadoras a Agua Rica. Eso está muy lejos de ser una democracia y de ser institucionalmente serio y responsable”.

Walter Mansilla describe que el calabozo también estaba lejos de cualquier pretensión. “Una celda húmeda, fría. Los caños del baño rotos: tirabas agua por el inodoro y salía por todos lados. En el baño había larvas, materia fecal. No nos dieron agua hasta la noche. Nos dieron colchones recién cuando llegó Ana Raduzky (delegada de la Secretaría de Derechos Humanos en Catamarca). Adentro nos seguían provocando: con el mismo proceder de antes, sacaron a algunos para interrogarlos, mostraban fotos de sus familias, cómo los espiaban. Amenazaban con pegarles. Justo en ese momento llegó nuestro abogado defensor. Si no, la historia era otra”.

Estuvieron presos entre 12 y 14 días. Walter: “Te podés sentir amargado por la injusticia, feliz por escuchar cómo afuera nos apoyaban, pero sobre todo con calma porque somos inocentes de pies a cabeza”. La fiscal Marta Nieva les fijó cauciones de \$150.000 (eran de \$300.000, pero aceptó un planteo de

los abogados de la asamblea). Las familias tuvieron que garantizar el monto a través de sus propiedades –casas, autos– para recuperar la libertad.

La asamblea tiene claro lo que está en juego. Sergio Martínez: “Agua Rica es el gran emprendimiento, pero sería un pequeño apéndice de todo lo que tienen planificado. Andalgalá tiene todo su departamento, hasta el límite con La Rioja, con proyectos declarados. Uno de ellos, Pilcaio 16, está ubicado exactamente en la ciudad”. Un informe de la Secretaría de Minería provincial del 2009 ya hablaba de contemplar una “indemnización” en caso de explotación, “para la prioridad de Desarrollo”. Sergio: “Hay otros dos que se llaman Propano 1 y 2, donde nos dicen indirectamente que también van a hacer fracking, porque está vinculado al petróleo. Si ves el mapa, casi el 80% del territorio está concedido a las mineras. Y con las indemnizaciones, nos consideran pueblos sacrificados”.

Por eso, Sergio dimensiona: “Más que reconocernos como defensores territoriales, somos defensores de derechos humanos”.

CAMBIAR LA FORMA DE VIVIR

Sobre el camino de Choya, el corte continúa. Es sábado, y eso significa que las tres mujeres que en este momento están sentadas afuera de la carpa, con banderas y carteles que atraviesan el paso comuero, estarán en una hora en el centro del pueblo, en la Caminata 586. María Zoi (66), Azucena Araya (32) y Roxana Porrás (30) recuperan la memoria de las Mujeres del Silencio, que se remonta a los inicios de esta lucha. Cuentan: “Comenzaron las hermanas Agüero, en Andalgalá, saliendo con una cinta en la boca a la Municipalidad, a la empresa, a la fiscalía, al Consejo Deliberante. Fue después de la represión de 2010, cuando teníamos 57 judicializados en el territorio. Luego se sumaron más mujeres, familias y niñas: personas comunes, sin violencia”.

Azucena y Roxana son parte de otra ge-



neración: “La nuestra vivió casi siempre con la megaminería”. Azucena tenía 9 cuando Alumbraera se instaló y 14, cuando fue a verla por primera vez: “Las ruedas de los camiones eran más grandes que los colectivos en los que viajábamos”.

¿Por qué estás acá? Porque no puedo estar en mi casa. Hay que hacer algo. A veces te dicen que las instancias se agotan, que el bloqueo no funciona porque los camiones pasan por otro lado, pero al menos no están pasando por acá. En Famatina, La Rioja, el pueblo echó a un montón de mineras. Acá tenemos la misma hace un montón, y estoy convencida que algún día se van a ir, pero quizás sean los hijos de nuestros hijos los que tengan que retomar la lucha. El recurso del agua es tan vasto, y esto nos trasciende a nosotros como especie, lleva miles de millones de años de formación para que el cerro nevado esté tal como está ahora de hermoso. Esto va más allá de nuestra generación y de las que vienen. No sólo hay que defender el agua, sino cambiar nuestra forma de vivir.

Rosa Farías agrega que el pueblo andalgalense aprendió que esa lucha no es fácil. ¿Qué significa entonces que haya otra generación que no sólo lo sabe, sino que está dispuesta? Piensa Rosa: “Ahora todo el mundo habla del cerro. Antes era lo natural, lo que estaba ahí; ahora la gente lo ve como está ahora, nevado y precioso, y se da cuenta de que es su madre, su padre, su todo. Es haber logrado conciencia que de ahí viene tu agua. Esa es la gravedad de la lucha, y por eso es tan encarnizada. Es nuestra agua. Son ellos o somos nosotros. Han comprado todo. Y mi lectura es que somos el único escollo que no les permite avanzar”.

La cacería apuntó a eso, aunque a Sara Fernández no le encarcelaron la sonrisa: “Saben que la única forma de parar la lucha es cortando cabezas. Podrán voltear a tres, pero no al pueblo entero”.

En la plaza, la caminata comienza. El Aconquija, allá arriba, resplandece. Y Andalgalá no para.

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.

→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.

→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.

→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

Hidrografía: lo que está en juego en el río Paraná



Aguas turbias

MU en Rosario. Trabajadores, vecinos, pescadores e investigadores hablan acerca de qué pasa en las aguas donde se juega gran parte del destino económico del país. ¿Qué es el Paraná: hidrovía o río? De las promesas de retomar el control a la continuidad privatista, vigente desde el menemismo. Volúmenes y enigmas que fluyen. La impactante falta de controles. El gran ausente en el debate: el factor socioambiental. La experiencia en el lugar donde se ven al desnudo la pobreza y la concentración económica, lo legal y lo ilegal. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

La lancha va hacia el norte. A la izquierda, en el Gran Rosario, se erige el nodo agroexportador más importante del mundo; puertos, esqueletos, torres y grúas gigantes que solo pueden verse desde el río, por donde salen la soja, el tri-

go, la carne, el oro, la plata y todo lo que conocemos y muchas veces desconocemos. A la derecha se ven los humedales, la naturaleza que fue puesta en llamas para favorecer negocios y negociados. Recorrer el Paraná en esta zona, sus entrañas, su cielo abierto, es tan informativo como navegar

sus lados ocultos. Allí quedan al desnudo la pobreza y la riqueza: puertos privados, sin controles estatales por donde escapan millones de dólares por año, por día, junto a asentamientos precarios donde la comida y el agua son bienes —o derechos— a veces invisibles.

Puede verse también cómo desde una planta como la de Celulosa Argentina, en Capitán Bermúdez, cuega un caño por el cual sale a raudales un agua pastosa que de incolora no tiene nada, y cae al río.

Quedan visibles kilómetros y kilómetros de costa privada, repleta de clubes y guarderías náuticas. Uno tras otro interrumpidos, muy de vez en cuando, por algún puerto, también privado.

Estas son algunas de las imágenes que deja la recorrida por este tramo del río más importante del país, sujeto de un debate sobre el presente y el destino en tiempos en que muchos no quieren que se hable del río, sino de la hidrovía.

El Paraná es una de las venas abiertas de la Argentina. Algunas cifras: por esta vía fluyen el 75% de las exportaciones nacionales y el 95% de las importaciones; la atraviesan alrededor de 4.600 embarcaciones al año (98% de bandera extranjera) que trasladan unos 125 millones de toneladas de producción industrial y agropecuaria. Las exportaciones argentinas son, oficialmente, de unos 65.000 millones de dólares anuales, pero una investigadora como Alcira Argumedo (fallecida este mayo) calculó en marzo pasado: "Según nuestras estimaciones el contrabando de exportaciones de mineras, agro-industria, carnes, pesca, combustibles y otros ronda los US\$ 30.000 millones por año". La cifra exacta de cuánta riqueza pasa por la hidrovía es otro enigma sobre el cual no hay control ni precisiones. Según la página del Mi-



Imágenes desde el río. Puertos con torres y grúas, edificios, el puente Rosario-Victoria, y el choque con barrios como Tablada, matando el tiempo en un picado callejero. De los millones de dólares a los millones de pobres y desocupados.

isterio de Transporte Nacional, "el Estado percibe solo el 0,5% del total del peaje por tramo". La palabra "solo" tal vez refleje el estado del Estado.

ESTATIZACIÓN PERO NO TANTO

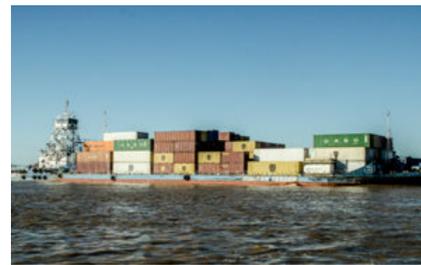
Como parte de las cataratas privatizadas que caracterizaron al gobierno de Carlos Menem, el 1º de mayo de 1995 no hubo demasiado que festejar: comenzó a regir la concesión adjudicada a la compañía Hidrovía S.A., fusión de la empresa belga Jan De Nul y su par argentina Emepa S.A., para el cobro de peajes y la realización del dragado (trabajo sobre el fondo del lecho para que pase un buque), balizamiento (marcación donde pasa cada barco), modernización, ampliación, operación y mantenimiento de la vía navegable troncal.

El contrato era por 10 años, pero en 1997 lo extendieron a 18 y quedó sellado hasta 2013. Hubo más neoliberalismo: el Estado argentino subsidió a la empresa con 40 millones de dólares anuales.

El 21 de enero de 2010 la compañía obtuvo mediante un decreto firmado por la entonces presidenta Cristina Fernández la prórroga de la concesión hasta el 30 de abril de 2021, fecha en la que recientemente se volvió a prorrogar por 90 días en medio de una marcada interna gubernamental, una presión de diversos sectores sociales por un mayor control estatal y una coacción de multinacionales para que sigan reinando sus intereses como ocurre desde hace 26 años. Mientras tanto, continúa usufructuando la hidrovía Emepa S.A., cuyo titular es Gabriel Romero, quien en la causa judicial conocida como de los "Cuadernos" confesó haber pagado 600 mil dólares en sobornos para que la concesión fuese prorrogada.

Más acá, el 28 de agosto de 2020, en el Puerto General San Martín, Santa Fe, el presidente Alberto Fernández festejó el Acuerdo Federal de la Hidrovía Paraguay-Paraná, mediante el cual el Estado comenzaría a administrar la vía navegable junto a las siete provincias costeras: Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Santa Fe, Misiones y Buenos Aires. Se creó la Administradora Federal Hidrovía Sociedad del Estado, empresa cuya participación es del 51% del Estado Nacional y un 49% dividido en los siete distritos. ¿El objetivo? La administración, el control y la realización de obras complementarias y accesorias a la hidrovía.

Sin embargo, el anuncio que presagiaba la estatización quedó pulverizado tres meses después, cuando el 26 de noviembre se publicó en el Boletín Oficial el decreto 949 con el llamado a licitación pública "nacional e internacional". Carlos del Frade, escritor, periodista y diputado del Frente Social y Popular por Santa Fe, le dice a MU: "Con la hidrovía está ocurriendo lo mismo que pasó con Vicentín. El Gobierno había avanzado para la expropiación y retrocedió. En este caso habló de una empresa federal, expresó que las provincias serían



propietarias de la hidrovía y eso ya no existe". Coincide Pedro Peretti, ex titular de la Federación Agraria Argentina y referente del Movimiento Arraigo: "El decreto 949 es una marcha atrás; el fantasma de Vicentín está palpable porque la vinculación es evidente: Vicentín era uno de los principales usuarios de la hidrovía mientras estuvo en actividad".

El 23 de abril pasado, siete días antes de que culminara la concesión, en un accidente de tránsito falleció Mario Meoni, hasta entonces Ministro de Transporte; su lugar lo ocupa Alexis Guerrero, también del Frente Renovador de Sergio Massa. La visión en cuanto al Paraná parece ser la misma que la de su antecesor: afirma que el Estado no está en condiciones de hacerse cargo del dragado, balizamiento y mantenimiento "ni en 90 días, ni en un año y medio, ni en dos".

No acuerdan con el ministro María Rosa Carreño y Griselda Gianni, trabajadoras desde hace 40 y 37 años respectivamente, de Puertos, Vías Navegables y Marina Mercante, organismo que hoy depende de Transporte y que, previo a la privatización, se encargaba del dragado y balizamiento: "La empresa privada está dragando con nuestras dragas y balizando con personal que era nuestro, ¿cómo no va a poder hacerse cargo el Estado? Falta voluntad política y decisión", argumenta Griselda. "Solo falta mayor cantidad de personal porque nos desmantelaron", suma María Rosa.

DESORGANIZACIÓN ORGANIZADA

Antes de 1995, Vías Navegables formaba parte del Ministerio de Obras Públicas, en la Dirección Nacional de Construcciones Portuarias y Vías Navegables, hasta que las construcciones portuarias dejaron de ser tarea del Estado para darles paso a las privatizaciones portuarias. "Al concesionarse nos cortaron los brazos y las piernas; solo hacemos los relevamientos del río, el estudio que verifica la demarcación y dónde van las boyas, pero nos desguazaron: ni embarcaciones tenemos", cuenta Griselda, que sentencia: "Nuestro edificio en el puerto ni agua potable tiene. En el gobierno de Macri nos cortaron hasta las horas extras,

ni sueldo es de 33 mil pesos, ni antigüedad nos pagan. Si hay otra concesión, chau, Vías Navegables termina hundida". María Rosa aporta otra arista: "Además del peaje, el Estado dejó de cobrar el canon por la extracción de arena". En los 80, trabajaban 325 personas en el organismo; hoy, solo 55.

El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) corrió una (mala) suerte similar. Carlos Preiti vivió ese viraje. Trabajó allí 41 años y durante 12 fue responsable técnico de la ex Unidad de Gestión Ambiental (Santa Fe): "El Estado se fue desorganizando alrededor de algo que estuvo muy bien organizado: la planificación del extractivismo. Teníamos altos estándares muy altos para el mercado externo e interno, pero desaparecieron con Menem. Desde entonces los dueños de las empresas firman una declaración en la que juran que cumplen con todo, y con eso ya elaboran, faenan, crían, casi sin ninguna inspección".

Víctor de Girolamo es delegado actual del SENASA Rosario, donde trabaja hace 18 años: "Se cuida mucho lo que se exporta pero no lo que llega a la mesa de los argentinos; se hace con menos calidad y controles. Si bien con quien peor estuvimos fue con Macri, a medida que pasan los gobiernos perdemos funciones como ente controlador; cada vez nos falta más gente por despidos, jubilaciones, fallecimientos y no se reponen". Los puertos privados se multiplican, los frigoríficos se amplían, pero los operarios del SENASA se reducen. Lo describe Víctor: "Mínimo tendríamos que ser 8.500 trabajadores en el país; sin embargo, cada vez somos menos: en 2017 el macrismo echó a 338 personas. Éramos 6.600 y hoy seremos 6.000, de los cuales solo el 20% es planta permanente y el 80% somos contratados".

DES-CONTROL

El 2 de septiembre de 1996 se dispuso la creación de un órgano de control dependiente de la Subsecretaría de Puertos y Transporte de Larga Distancia, pero nunca se materializó. Un tiro en los pies a sí mismo del Estado, que evitó fiscalizar qué pasaba por las aguas del

segundo río más largo de Sudamérica, después del Amazonas. "Lograron que las empresas hicieran lo que quisieran. En ese entonces era funcionario, con ingreso irrestricto a frigoríficos y puertos, pero a partir de ese momento tuve que esperar que me autorizaran a entrar. ¡Hasta amenazamos ingresar con un escribano! Los puertos privados son como embajadas: tienen reglas propias", asegura Preiti.

El SENASA también verificaba que los residuos portados por las embarcaciones tuvieran el tratamiento indicado: "Los barcos son una fábrica andando que producen basura orgánica e inorgánica, pero la gestión pasada nos sacó ese control y se lo dio a Prefectura, que no lo llevó a cabo pese a ser de las tareas más importantes porque desecha la basura en el agua", sigue Víctor de Girolamo. "Deberíamos ejercer un control estatal con poder de policía sanitario que muchas veces no hacemos. Como no tenemos gente propia, capacitamos a personal de la empresa, que termina autocontrolándose. Hace 15, 20 años que el Estado no controla prácticamente nada; es como poner al lobo a cuidar el gallinero". ¿Cómo funciona actualmente? "La gestión de Macri les dio el poder a las exportadoras, retirando controles muy importantes. El perito, quien debe aprobar lo que se carga, ya no sube más a todos los buques porque el gobierno anterior generó una matriz de riesgo y solo subimos a un 20% de los que pasan por nuestros muelles".

Desde el río, la falta de controles aparece a simple vista. El club náutico Remeros, como lo hicieron antes tantos otros y lo harán en un futuro tanto más, agranda la caleta donde estacionan los veleros; el espigón de hormigón se amplía y el río es destinatario de los escombros levantados por esa máquina excavadora que se mueve de un lado al otro. Al lado, justo donde emergen alambres sueltos, se sitúa la playa pública, un escueto paréntesis entre entidades privadas.

Daniela Montagnini es ingeniera hidráulica y participa del Foro por la Recuperación del Paraná. Dice a MU: "El río es un recurso natural estratégico. Por sus características únicas en el territorio nacional, la cantidad de especies de flora y fauna que sustenta, así como de poblaciones

NUEVO

Mercado Mayorista Agroecológico

12 de Octubre 761, Avellaneda.

Almacén
DE RAMOS GENERALES
• UTT •

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil
Asociación Mutual Atilra

Ospil
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



humanas asentadas en sus márgenes, su administración, control y mantenimiento no deberían entregarse a manos privadas, ni nacionales ni extranjeras". Profundiza: "Se dejaron de realizar mediciones periódicas de la condición morfológica del cauce, de las islas y de los cursos secundarios del río Paraná. No se midieron caudales en condición de crecida o estiaje en la totalidad de las estaciones –que antiguamente lo hacían– por la reducción de personal capacitado y falta de inversión en equipamiento técnico específico, flota de embarcaciones livianas y sistemas de medición automática". Daniela, como el Estado, carece de información: "No es posible acceder a informes producidos por el consorcio Jan De Nul-Empa; si los hubiera, no son de acceso público".

Jorge Bártoli, referente de la organización El Paraná no se toca, suscribe: "La hidrovía ha tenido efectos ambientales muy poco evaluados, como la erosión de sus costas, la modificación del curso natural, las modificaciones sobre niveles históricos de la altura en el río". Y analiza: "No se puede avanzar en un proceso licitatorio transparente sin que haya un estudio ambiental adecuado y en estos años no lo hubo. El principal dato es que faltan datos". Sobre esto focaliza Luciano Orellano, autor de *Argentina sangra por las barrancas del Río Paraná*, libro imprescindible para entender la historia y el presente: "Lo único que está claro es lo que el Estado le subsidió a Hidrovía S.A. hasta 2001-2002. El Estado argentino carece de una base de datos; la información que tiene fue suministrada por la empresa".

Antonio Yapur, presidente de la Coordinadora de la Costa Santafesina e integrante del Foro por la Recuperación del Paraná, sostiene: "El Estado debe controlar pues está comprobado que los puertos privados son cómplices de la evasión en las exportaciones estimadas en un 20% del total".

AMBIENTE CALDEADO

En la página del Ministerio de Transporte hay un apartado titulado "Desafíos de la nueva obra", en el cual se consigna: "La nueva concesión debería revertir los motivos que generan la pérdida de tiempo y congestión en el tráfico actualmente". Para eso, exhorta a "la existencia de mayor profundidad para adaptar la vía navegable a los nuevos tipos de embarcaciones que permita navegar con mayores calados". No se mencionan los desafíos ambientales, ni el modo en que esa mayor profundidad afectaría al río. El tema ni figura. No resulta un "desafío".

"Hoy navegan los barcos Panamax (diseñados para ajustarse a las dimensiones permitidas del canal de Panamá). Pero ya existen los post o gran Panamax, más grandes que los actuales. El mercado de exportación granaria requiere buques de mayor calado y para eso se necesita ampliar el dragado", comenta Bártoli. "Estamos ante la amenaza de un desastre ambiental por carecer de un estudio de impacto ambiental serio. No puede prevalecer la mirada productivista, por eso decimos que el Paraná no es una hidrovía, sino un río, un curso de agua de mucha importancia para la vida humana; de una biodiversidad invaluable que buscan transformar en un zanjón para que vayan y vengán barcos. Está claro que el medio ambiente es el gran ausente en la discusión".

La Multisectorial Humedales nació en agosto del año pasado tras las quemadas de 300 mil hectáreas en el Delta del Paraná. Está conformada por vecinas y vecinos autoconvocados y movimientos socio-ambientales. Siete de sus activistas dialogan con MU. Rodolfo: "Si el río se profundiza en base a la misma agua, hay agua que llenará donde antes había tierra, lo que genera que haya menos agua en los costados y, por ende, se sequen las lagunas y los arroyos. Esto coincide con la

pampeanización de la isla, en un ecosistema que no es la Pampa". Lisandro: "Estos proyectos destruyen a 30 años, sin embargo no hubo ni una consulta popular. La intención de volver a privatizar la concesión completa un círculo, porque a barcos más grandes, más necesidad de dragado. A eso se le suma la construcción de terraplenes por parte de terratenientes para extender la frontera agrícola ganadera, cerrando el círculo de destrucción". Anabel: "El río es un sujeto de derecho, tiene un valor independiente de la productividad humana; en su entorno viven un montón de ecosistemas que debemos conservar porque si no se seguirá prendiendo fuego todo".

Continúa Antonela: "Al pensar la hidrovía con una visión economicista, se olvidan de las leyes y acuerdos consagrados, como las convenciones del Cambio Climático y RAMSAR; la Ley General del Ambiente; el Acuerdo de Escazú firmado recientemente por el Gobierno Nacional. Si no se tienen en cuenta, se vulneran los derechos del ambiente así como de los seres humanos; por eso decimos que somos 'ciudadanos' y nos parece fundamental que se modifique el Código Penal para incorporar los delitos ambientales". Andrés: "Para que las leyes dejen de ser una puesta en escena, es clave la ciudadanía presionando a los gobiernos". Magali: "Les molesta la participación ciudadana porque en la ilegalidad suceden muchos negocios; mientras, en los barcos extranjeros ya se están llevando nuestra agua potable". Estefanía: "Nos quieren vender espejitos de colores prometiendo que las empresas traerán trabajo, cuando el cordón industrial no solo está contaminado sino lleno de desocupados; estos proyectos no son inclusivos, son invasivos".

La resistencia a una nueva privatización se huele en las calles y también en las redes sociales. Las organizaciones multiplican su defensa a un medio ambiente dejado de lado. Desde la Multisectorial Paren de Fumi-

garnos de Santa Fe, Carlos Manessi alza la voz: "El río está contaminado por agrotóxicos, desechos industriales, aguas servidas provenientes de los sistemas cloacales y de pozo. Que haya bajado su caudal en los últimos años producto del cambio climático, potencia la contaminación por agrotóxicos debido a que la mayor parte de la soja producida en América del Sur está instalada en las regiones de influencia del Paraná". Y culmina: "Al río lo estamos desconociendo pensándolo solo como vena económica... y cuando terminemos de destruirlo, otra historia será la de este país".

LOS DÓLARES Y EL TRUEQUE

El sureste de Rosario tiene prohibida la vista al río. Kilómetros de rejas negras resguardan terminales portuarias, areneras, industrias, frigoríficos. No es casualidad que en las barrancas que dan al río se emplace una serie de asentamientos humildes. La Sexta (a punto de ser desalojado para la ampliación de la Ciudad Universitaria), Tablada, Villa Manuella, La Planchada, Mangrullo y Saladillo son los barrios empobrecidos en toda la margen sureste, que miran cómo se van las riquezas, barquito a barquito, y ni migajas quedan. Carlos del Frade es terminante: "El caso Santa Fe sintetiza el drama. El año pasado, por los 700 kilómetros de costa pasaron 21 mil millones de dólares de exportaciones por las cinco aduanas. No le quedó un peso a la provincia por una modificación de la Constitución Nacional durante la Guerra del Paraguay en 1866 y que el mismo retomó como argumento para los pactos fiscales, desde 1991 en adelante".

Aquel cambio deja a los distritos sin posibilidad de cobrar impuestos a las exportaciones que tengan como origen sus territorios. Mientras tanto, se multiplican nuestras penas en las provincias costeras: en Rosario, donde el 20% de las personas recibe asistencia alimentaria del Estado, hay 506 mil personas bajo la línea de la pobreza y en Santa Fe capital, 212 mil; en Chaco, el 66% de los menores de edad son pobres. Corrientes tiene un 42,9% de su población en la pobreza; Misiones, 37,7%; Formosa un 36,4%; Buenos Aires un 51%.

En Tablada, a metros del puerto rosarino, se erige el Bachillerato Popular de Gestión Social de Ciudad Futura. De allí egresaron Estela y Wanda. Las acompaña Corina, vecina que ayuda en lo que haga falta. Los barrios populares siempre tuvieron, tienen y tendrán voces, tan potentes como subestimadas. Denuncia Wanda: "Lo único que nos queda del puerto son las enfermedades. Nos llenan de pelusitas, cáscaras desprendidas de los cereales que afectan las vías respiratorias". Y agrega: "Sufrimos el humo, el olor a quemado y convivir con roedores".

Estela, tras haber terminado el Bachi, decidió ser docente y hoy da clases de Ciencias Sociales. Entonces, enseña: "A la contaminación del suelo y del agua, se suma que en parte del barrio no hay cloacas. Las empresas pocerías descargan directamente al río; esto es terrible". Sobre la pobreza, detalla: "Volvió el trueque y hay muchos 'roperitos' con venta de ropa usada. Es muy triste la situación; tendríamos que organizarnos por otras cosas, no para que la gente coma". Corina la complementa: "Ya no sabemos qué hacer; hay un montón de vecinos que abren comedores para tener la comida asegurada".

En el asentamiento Los Pumitas, en el barrio Empalme Granero al noroeste de Rosario, vive Edgardo Orellano. Es pescador. Y como todo pescador tiene voz, aunque no se la escuche al discutir la hidrovía: "En Santa Fe somos 5.000 pescadores, todos trabajando en negro mientras los frigoríficos exportan en dólares. ¿Cómo justifican la compra? ¿Quién los fiscaliza? ¿Llueven pescados dentro de las empresas, como decía la Biblia? Se autocontrolan, entonces cuando la AFIP los revisa... pobrecitos, tuvieron pérdidas, ¡no pagan ganancias y están exentas de ingresos brutos, es un negocio redondo! El Estado debe tener el control, no solo por



lo económico y lo ambiental, también porque entra y sale el contrabando de mercadería, de personas y de drogas".

LO ILEGAL

Edgardo es papá de Carlos, "Bocacha", como lo apodaban. "A mi hijo lo mataron en Ming, confitería bailable que era un puerto de droga. De noche pasaban delante de Prefectura a dejar 'mercadería'; tenemos un audio, presentado en la justicia, en el que el abogado le dice al dueño 'sacá eso de ahí, poné todo en caja de vinos'. Como ese ejemplo hay un montón: traen droga por el río, pero al ser todo privado hacen lo que quieren".

Bocacha fue a bailar a Ming River House la madrugada del 24 de febrero de 2020 y su cuerpo apareció flotando en el Paraná dos días después. "Todos sabemos lo que pasa, pero no podemos creer que sea tan evidente. Quieren sacar del río al pescador porque nosotros vemos lo que pasa las 24 horas, en medio del silencio y la oscuridad, como cuando va una lancha a buscar algún paquete que se 'cayó' de algún barco...".

Del Frade es una de las personas que más ha investigado el tema desde el periodismo: "Discutir la hidrovía es discutir el

narcotráfico, porque desde 1978 es una de las principales vías de acceso. Desde acá salen los contenedores a Europa como quedó demostrado con las 16 toneladas de cocaína que en marzo se descubrieron en Alemania". Y completa: "El 24 de abril se cumplieron 43 años del primer cargamento de 200 kilos de cocaína que llegó desde la zona franca de Bolivia a Rosario. Son maniobras que se hacen desde los nichos corruptos del Estado a partir de que vino Emilio Massera a legitimar y avalar estas dinámicas. Es uno de los negocios principales de la hidrovía, sin control porque no está permitido investigar los cargamentos cuando los barcos están en circulación. En la hidrovía están en juego dos riquezas: la legal y la ilegal".

90 DÍAS

Nadie está pensando prorrogar la concesión". Las palabras de Alberto Fernández parecen haber quedado en el olvido, igual que la conformación de la Sociedad del Estado impulsada en agosto de 2020. Primero el decreto 949 y luego la prórroga concesionaria diluyeron los dichos del presidente, así como los augurios de estancamiento. Al cierre de esta edición, el pedido de

MU para entrevistar al ministro Guerrero no había sido respondido.

Los pliegos para la licitación "nacional e internacional" se encuentran en proceso de diseño y elaboración, a cargo de la Unidad Ejecutora Especial Transitoria Hidrovía, que asesora al Ministerio de Transporte. Presentados los pliegos, se recibirán las ofertas en el lapso de 180 días, que analizará la Comisión Evaluadora cuya composición aún se encuentra en instancia de selección.

Así como sucedieron los hechos, queda al descubierto la inacción gubernamental en los 17 meses de gestión: "Hubo una estrategia del Ministerio de Transporte de no hacer nada, para que llegara el 30 de abril y prorrogar la concesión", asegura Pedro Peretti, que mira al futuro: "Tenemos 90 días para seguir peleando que se construya una empresa estatal. Hay tres requisitos indispensables para lograr soberanía: que el peaje lo cobre el Estado, que las dragas se construyan en Argentina y que se haga el Canal Magdalena para que no haga falta salir del país para exportar nuestra mercadería. No hay obstáculo que nos lo impida".

Del Frade proclama: "Estos 90 días deben servir para democratizar la información, generar conciencia y conseguir mayoría política para impulsar la reactivación del protagonismo del Estado, con el fin de

Corina, del barrio Tablada. Rodolfo, de la Multisectorial Humedales. Estela, vecina y profesora de un bachillerato de Gestión Social. Voces frente a otro proyecto en el que Estado y empresas omiten la participación de las comunidades.

que la mayor parte de la riqueza le quede al pueblo argentino, quien la ha perdido. Para eso, es vital dejar de tener un Estado bobo, cómplice y espectador de los negocios de las multinacionales". Y añade: "No podemos repetir el esquema capitalista, en que las inquilinas ponen condiciones al propietario. Es un tema de decisión política y me parece que no da para especular tener 19 millones de personas en la pobreza".

Desde el 1º de mayo de 1995 hasta el 30 de abril de 2021 pasaron 25 años, 11 meses y 29 días de concesión privada de las vías navegables del río Paraná. Precisamente 9.496 días en los que se llevaron las riquezas y ha quedado la pobreza. El gobierno nacional, para revertirlo, no tiene en sus manos mucho más que una posibilidad. Y 19 millones de urgencias.

Cuidarte es cuidarnos.

Medidas para garantizar el cuidado y la salud de nuestro personal y clientes frente al Covid-19.

Si sos cliente, operá por estos canales sin ir a la sucursal:

- Usando BNA+.
- Accediendo al Home Banking: www.bna.com.ar (Si no tenés tu usuario, crealo a través de tu celular).
- Pagando tus compras con tarjetas de débito y crédito.
- Realizando extracciones en efectivo las 24 h en cajeros automáticos.

Si sos comerciante, aceptá BNA+ y disfrutá sus ventajas:

- Sumá seguridad, porque cobrás sin contacto.
- Sumá ventas, porque tenés millones de personas usuarias de BNA+ y MODO.
- Sumá practicidad, el pago con QR es fácil, seguro y rápido.
- Si todavía no te sumaste a BNA+ consultá los beneficios por hacerlo.



Si todavía no sos cliente o no te adheriste a BNA+, entrá en www.bna.com.ar y hacelo de forma rápida y sencilla.

Argentina unida



Banco Nación

Cada argentin@ cuenta.



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

Novedad editorial que compila la obra de una feminista brillante

El viaje de María

La argentina María Lugones fue filósofa, activista, referente del pensamiento decolonial y mucho más. Falleció en 2020 pero sus ideas están más vigentes que nunca. Parte de su legado se publica ahora en *Peregrinajes*: sus ideas alrededor del feminismo, la opresión, el poder, la resistencia y la categoría "mujer" entre tantas cuestiones. Compartimos con orgullo el prólogo elaborado por Claudia Acuña, fundadora de MU: la tremenda historia personal y la última entrevista a una de las feministas menos famosas y más valiosas.

La bonaerense Avenida Don Bosco representa la mejor manera de explicar el fundamental aporte a la teoría feminista que hilvanó la filósofa María Lugones. Desde el nombre –que evoca al legendario cura salesiano– hasta la numeración de las casas: de un lado, van por los dos mil quinientos, del otro por los trescientos. La diferencia indica que estamos en el límite entre los partidos de La Matanza y Morón, lo cual significa que para ubicar la casa de la familia Lugones, además de conocer la dirección exacta hay que saber qué municipio le cobra los impuestos. Lo interesante es que no hay ninguna señal que haga visible ese dato. Nada. La avenida es idéntica en ambos lados: una postal del bombardeo neoliberal a la que fue sometida esa barriada obrera: fábricas abandonadas, templos evangelistas, casas en permanente estado de construcción y carteles con promesas electorales. Kilómetros y kilómetros empobrecidos durante décadas y décadas, separados por una arbitraria diferenciación, para comodidad del Estado.

Fue el peruano Aníbal Quijano el primero en describir este mecanismo de clasificación en un texto que cambió la mirada de las Ciencias Sociales sobre el actual proceso de crisis civilizatoria. En *Decolonialidad y poder*, publicado en el año 2000, señaló que en nuestro continente se había iniciado un proceso global que dividió a la población en razas, para consagrar así el eurocentrismo. Y que con ese acto depredador de la multiplicidad se impuso, además, el control de la subjetividad y del conocimiento. Quién es qué y quién sabe qué.

LA CLASIFICACIÓN ORIGINARIA

María Lugones conoció a Quijano en la Universidad Binghamton, de Nueva York, donde enseñaba Literatura Comparada. Fue él quien se interesó en sus clases y comenzó a frecuentarlas, atraído por la diversidad de estudiantes que María cobijaba y el clima de debate permanente que ella criaba. Así conoció

María aquel trabajo teórico (“me tocó la imaginación”, confiesa) y así también se atrevió a completarlo con un texto que publicó en 2006 y que Quijano abrazó como parte fundamental de su teoría.

En *Género y decolonialidad* María Lugones señala que el proceso de clasificación que se inició con la brutal invasión del Norte, además de catalogar a la población mundial por raza la dividió por sexo. Antes no existía esa diferenciación poblacional. Ni hombres, ni mujeres: el genocidio no nos dejó siquiera palabras para nombrar qué éramos.

Así Quijano y Lugones nos dieron la posibilidad de pensar que si este mundo horrible que habitamos fue clasificado de una forma, y antes hubo otras, ahora que las crisis lo destronan, podemos imaginar variantes más felices.

Sería como cambiar las numeraciones de la Avenida Don Bosco para que nos orienten. Mientras tanto, hay que recurrir a la intuición y a las vecinas para ubicar a dónde vamos. Llegamos.

LA ESCENA DEL CRIMEN

La casa de la familia Lugones, en realidad, son tres y están enclavadas en un enorme predio en el que reside una chacra en medio del caótico asfalto del conurbano. La principal es imponente y de adobe. Son los restos de lo que fuera una enorme estancia en los años en que esa zona era indómita y rural. Allí se instalaba la familia Lugones con sus dos hijas y sus dos hijos, a mitigar el verano. Allí, también, María aprendió a treparse a los árboles, patear la pelota y jugar rudo con sus hermanos varones, hasta que un día descubrió que tenían más fuerza que ella. “Me dio bronca. Mucha”, admite ahora, sentada en el living de la segunda casa, ubicada a varios metros de la principal y a pocos de la piscina: es la que correspondiera a los caseros.

Eso significa que estamos en la escena del crimen y por eso mismo, para comenzar a hablar de la historia que le da raíces y

alas a su teoría, María levanta el dedo índice y señala la pequeña ventanita con gruesas rejas que tiene frente a ella: “Por ahí me pasaban la comida”.

Lo que comienza a contar María, entonces, es la historia de la cual somos hijas, nietas y hermanas.

Lo que hizo con ella es nuestra herencia.

“NO ME VAN A DOMAR”

Todo comenzó cuando María ingresó a la facultad, que inició a los 15 años porque era una estudiante brillante: terminó el secundario cursando dos años en uno. A los 17 conoció a un muchacho que la atrajo. Le pareció prudente anunciarles a sus padres que había decidido tener relaciones sexuales con él. “Todas las muchachas que conocía lo escondían. Y pensé: no está bien esconder. Por muchas razones, pero una principal es de seguridad: puede pasar cualquier cosa y no podrá pedir ayuda porque estás mintiendo”.

Eso es lo que le dijo a su familia durante la cena. Esa noche su padre la encerró en la casa de los caseros. “Estuve un montón de tiempo viviendo acá, solita”, dice ahora mirando fijo la pequeña ventana. Durante todo ese tiempo se fabricó con lo que tenía a mano una herramienta capaz de romperla. Cuando lo logró, escapó de madrugada y a la carrera. “Corrí hasta la parada del colectivo y le pedí al conductor que me dejara pasar sin boleto, porque no tenía plata”.

Así llegó al centro a ver a su novio. Lo que pasó a partir de allí es el insumo sensible que sostiene su teoría: “Aquel muchacho y su padre me entregaron a mi papá. Y mi papá me metió en el auto. Iba mi mamá, no recuerdo si alguno de mis hermanos... y me llevaron al manicomio. Y en el manicomio me hicieron el tratamiento que me hicieron... nunca me vio un médico, psiquiatra, nada. Eran shocks insulínicos, que ahora están prohibidos. Después me ponían el chaleco de fuerza y me ataban a la cama. El colchón estaba lleno de agua porque transpirás mucho... Y después caía en coma... Y cuando caía en coma me daban azúcar por las venas para despertarme. En

Eso es para María la resistencia: sentir el yo colectivo.

GÉNERO Y PALABRAS

Ahora cuando ya las lágrimas que compartimos durante la charla son un recuerdo, busco los datos que me faltan sobre el responsable de todo ese padecimiento. Solo tengo uno: el padre de María fue el primer decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires. La web los completa: Zenón Lugones fue presidente del centro estudiantil en 1932 y presidente de la Federación Universitaria dos años más tarde. Y, habiendo sido reelecto como decano en 1962, renunció en 1966 para repudiar esa irrupción del gobierno de Onganía que pasó a la Historia como “La noche de los bastones largos”. Cualquier historiador lo clasificaría como un progresista. Y sin duda, para los parámetros de aquella época, lo era.

Dirá María: “En el manicomio aprendí a leer la resistencia. Creo que todo el mundo resiste. A veces así, con el movimiento de las manos. No todo es palabra y en la resistencia, menos. Por ejemplo, si a una mujer le están violando y ella sigue los movimientos del violador con su cuerpo, yo lo veo como una resistencia para que termine y se vaya”.

Sabe de qué está hablando: al salir del manicomio volvió a encontrarse con aquel muchacho y la violó.

En aquellos años no pudo contarle a nadie lo que le había pasado –ni el encierro, ni la tortura, ni la violación–, pero también

una de esas tantas caídas en coma, estuve inconsciente diez días. Ahí decidieron parar con los shocks insulínicos. Y comenzaron los electroshocks. Después, las pastillas. No me podía mover. El cuerpo no me respondía. Todos los días me tenía que decir: ¿por qué estoy acá? Todos los días me tenía que repetir: no me van a domar. Mi preocupación era que no me arruinen el cerebro, porque ya no podía ni sumar ni restar. Cuando venía alguien de mi familia de visita me traía libros, pero me los sacaban. Hasta que me trajeron un diccionario de inglés y no me lo sacaron. Así que pedí de otros idiomas. Y empecé a estudiar eso: idiomas. Y me convencí de que eso me podía salvar el cerebro. Y de ahí me aferré. ¿Pero sabés lo que aprendí ahí de importante? Para darte un electroshock, primero te hacían hacer pis. Entonces, de forma muy perversa, en vez de avisarte que te llevaban a hacer un electroshock, te decían: ‘María: andá al baño’. Y vos ibas temblando, porque sabías lo que eso significaba. Y cuando volvías del baño, le decían a otra: ‘Ahora andá a vos’. Y entonces ya no sabías si te tocaba a vos o a ella. Y en medio de esa desesperación, de ese terror, había una mujer que siempre les respondía lo mismo: ‘No puedo porque estoy ocupada’. Y entonces se ponía a mover las manos así (María comienza a girarlas como en el juego Antón Pirulero) y eso era todo... pero era demasiado para una situación y un lugar así. No estaba solamente diciendo que no, sino diciéndoselo a sí misma, en una repetición que le hacía bien, que la calmaba, que la aislaba del terror. Y que, a la vez, te transmitía que en ese cuarto había algo más que violencia. Era una forma de poner en acto un sentimiento colectivo y de activar una fuerza que nos unía”.

comprendió que su entorno familiar podía soportar el peso de aquel silencio, así que ideó su escape de forma tal de conformar a todos: ir a estudiar al extranjero. A su padre la idea lo alivió, pero solo si iba con aquel muchacho. Y así fue.

En Estados Unidos estudió Filosofía en la Universidad de California, y luego obtuvo un doctorado en Ciencias Políticas en la de Winsconsin. Su tesis fue sobre Moralidad y Relaciones Públicas.

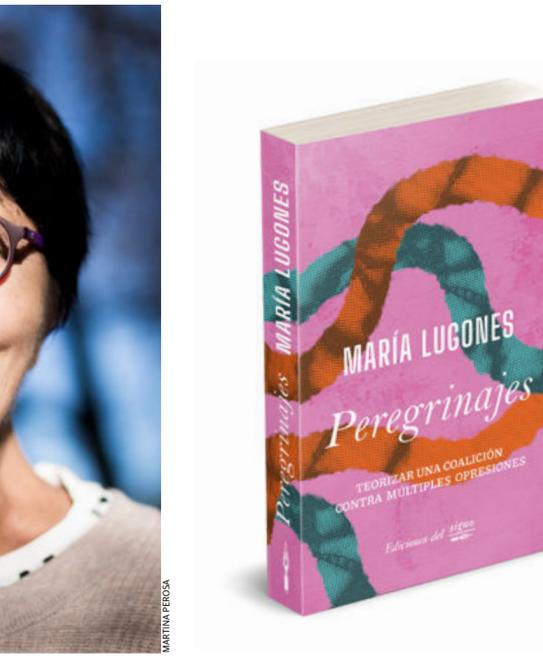
Durante todo ese tiempo logró eludir la violencia de aquel muchacho gracias al refugio que representó vivir en los dormitorios universitarios, separados por sexo. “Nunca más me pudo pegar, nunca más me pudo violar. Comencé a tener voz propia, porque podía expresarme bien en inglés. Y a tener una presencia personal, no dependiente del hombre que estuviera a mi cargo. Fue entonces cuando me enamoré de Claudia Carl –que murió de cáncer de pulmón hace pocos años– y descubrí que era lesbiana”.

También descubrió el feminismo, y sus variantes raciales –blanco o de color– que encendieron su imaginación, creando una serie de trabajos teóricos que jamás fueron traducidos al castellano, porque derrumbarían los privilegios construidos por la burocracia de género. “Quién sabe qué” ha sido una de las formas estratégicas para domesticar la rebelión feminista y la forma de resistirla fue leer a María traducida a muchas manos, en fotocopias y en las periferias más empobrecidas: es ahí donde comenzó a ser más necesitada y querida. Y eso siempre nos lo agradecía en cada viaje con su sonrisa.

Explica María: “Comencé a pensar la palabra ‘género’ como la palabra con la que el eurocentrismo definía ‘humano’, es decir, como forma de nombrar solamente al hombre. Porque para la eurocentralidad, la mujer burguesa también era humana, por dos razones. Una, porque se suponía que era la responsable de enseñar la moral a sus hijos: a pesar de que no le reconocían la capacidad de filósofo sobre la moral, aceptaban que podía imponerla. Y la otra, porque podía tener hijos que eran ‘humanos’, de una manera que las mujeres proletarias no podían hacerlo, porque estaban percibidas más como máquinas de reproducción que otra cosa. Entonces el ‘género’ me apareció como una marca de lo humano moderno, atado al Estado Nación, a la ley, y al Hombre. Eso implica, por ejemplo, entender que el llamado feminismo blanco quiera tener todo lo que tiene el hombre blanco, incluyendo la



María Lugones, en uno de sus regresos a la Argentina, la última vez entrevistada por MU. Y la hermosa portada del reciente libro que compila su obra, editado por Ediciones Del Signo.



autoridad para explotar a los demás. Pero también implica comprender que esas mujeres blancas y burguesas habían sufrido una forma de opresión que reside en el aislamiento, al estar encerradas en una casa con los hijos, mientras que las mujeres de color nunca tuvieron ese ámbito de opresión: la prisión fue muy distinta. Es decir, al mismo tiempo que la mujer blanca y burguesa tenía acceso a suficiente comida, ropa, albergue, también lo que le garantizaba todo eso era una especie de cárcel y padecía condiciones que enfatizaban su infantilización. En tanto, las negras o indígenas padecieron condiciones miserables, pero en términos que nunca les hicieron perder su sentido de pertenecer a una comunidad. No podemos hablar en términos de ‘igualdad’ –porque esas culturas no funcionan lógicamente con ese sistema, sino con la lógica de la oposición– pero sí de compartir las mismas condiciones todos los integrantes”.

¿En qué sentido funciona esa otra lógica de oposición?

Lugones: Más que una lógica debería decir cosmovisión. Y funciona en el sentido de que nada es separable de nada. Los humanos somos agua, bichos, aire. Y si pensás en términos de oposición el tema hombre y mujer, la complejidad de esa cosmovisión te advierte que son intercambiables, mutables, porque son fluidos. Se trata de un balance, siempre inestable y en movimiento. Pero incorporar esas posibilidades es realmente perturbador para el pensamiento occidental que se nos inculca desde los 6 años. Si pensamos que el género es una parte de la

lo que nos hace sentir parte de algo inmenso. Si pudiéramos hacer florecer eso, todo sería distinto. Y eso no florece con palabras, quizás. Eso hay que hacerlo juntas. Si vos me preguntás cómo se hace el chuño no puedo enseñártelo bien con palabras: lo tenemos que hacer juntas. Hay ciertas cosas que tenemos que vivir sin palabras. Y una de esas cosas es pensar en el cuerpo y en la sexualidad sin palabras, porque eso sería definirlo con una identidad: lesbiana, queer, mujer, trans. Nuestro rol como pensadoras es estar hoy a lado de la gente. En silencio. Tenemos que reemplazar la rigidez de la Modernidad con el cuerpo a cuerpo, el mano a mano, tejiendo juntas el yo comunal. Tenemos que aceptar que nosotras, hoy, no tenemos una lengua que nos exprese. Toleremos esta transición sin cerrar nada. Abramos.

¿Y cómo abrimos?

Estando. Este momento no se trata de “ser” sino de “estar en...”. María está tejiendo resistencia desde hace años en una comunidad indígena de Nueva México (NdeE: texto escrito en septiembre de 2019, previo al fallecimiento de María) a la que llegó de la mano de la educación popular y a donde acaban de ganar una batalla contra una urbanización que les asesinaba el bosque nativo. Vencieron con asambleas y arte, con cortes y canciones, con guisos y proclamas poéticas: “Nos llevó un año ganar esa batalla, pero fue un año hermoso”.

¿Cómo llegaste a esa comunidad de Nueva México?

Fue cuando vino a la universidad Myles Horton (en estos tiempos lo presentarían como influencer de Luther King, entre otros políticos de su época) y nos invitó a trabajar allí. Y apenas llegué, me dijeron que estaban organizando una rifa. Les dije: “Denme cien números”. Me miraron extrañados. No conocía a nadie. Pero empecé a recorrer casa por casa, una muy lejos de la otra, y así, esa rifa en la mano se transformó en mi forma de entrar a cada hogar, para escucharlos, para conocerlos y para comprenderlos.

¿Las vendiste todas?

Todas. Lo cuenta y lo festeja como una niña que sonríe por la alegría de haber logrado, finalmente, la forma de ser más fuerte.

Escribí todo esto luego de compartir una larga tarde con María, sabiendo ambas que esa era nuestra despedida. Aquel día pude agradecerle y abrazarla y sentir que estaba preparada para dejar esta vida y acompañarnos desde otros lugares. Este libro es uno.

Peregrinajes. Teorizar una coalición contra múltiples opresiones.

María Lugones
Editorial Del Signo
www.edicionesdelsigno.com.ar

HISOPADOS E INSCRIPCIÓN BUENOS AIRES VACUNATE

➤ Puntos fijos

PLAZA UCRAÑA
AV. BELGRANO Y ARENALES
LUNES A VIERNES 9 A 13.30HS.

PARQUE DOMÍNICO
AV. MITRE Y DARWIN
LUNES A VIERNES 10 A 13.30HS.
SÁBADOS 9 A 12HS.

US N°4 DOCK SUD
ROCA Y CHACABUCO
LUNES A VIERNES 14 A 16HS.

Reservatorio de agua potable de Salvo 2

MIÉRCOLES DÍA VERDE

Papeles

Plásticos

Metales

Vidrios

Sacá solo residuos reciclables

Y el resto de la semana los demás residuos

0800 - 666 - 6766

Atención al vecino

Experiencias e ideas contra la impunidad

Cómo hacer justicia

Familias Sobrevivientes de Femicidios cuentan los niveles de maltrato, indiferencia, machismo y complicidad que detectan en el sistema judicial y policial. ¿Cuáles son sus propuestas para cambiar la lógica entre perversa y absurda con la que se consagra la impunidad machista? Trato humanizado, acelerar tiempos, cambiar jueces, invertir en presupuesto, capacitaciones y acompañamiento económico a las familias: algunos proyectos que pueden ponerse en práctica ya. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Marta sale del hospital donde trabaja como enfermera y su marido, Guillermo, la espera en la puerta para ir a los Tribunales de Mar del Plata; tienen una audiencia con un juez por el femicidio de su hija Lucía Pérez, pero al llegar les dicen que no los puede atender.

Facundo y Marisa, en Tigre, acompañan a una joven a la que no le quieren entregar fotocopias de la causa que investiga la muerte de su hermana. Para lograr una fotocopia, tuvieron que organizar una marcha.

Mónica revela que en la comisaría que está frente a su rotisería desconocen el protocolo que deberían haber activado cuando su hija desapareció.

Marian no tiene trabajo formal: no le borran los antecedentes penales de una causa armada por la policía, de la que fue absuelta.

Triny desde hace quince años transita y padece los pasillos judiciales por un litigio con su ex pareja; sabe que tendrá que seguir contestando interrogatorios, aunque nunca se hayan acordado de preguntarle cómo está.

Daniel busca cómo juntar dinero para viajar 800 kilómetros hasta Capilla del Monte, Córdoba, donde se investiga –o mejor dicho no se investiga– el crimen de su hija.

¿Cómo se llama la obra? Cientos de familiares piden a diario la violencia de un sistema judicial que no solo los revictimiza sino que es parte de la trama de impunidad de los femicidios.

En esos edificios, en estas anécdotas y en cada causa se palpa cómo el Estado no hace lo que está obligado a hacer para prevenir

“LO QUE NECESITAMOS ES UNA JUSTICIA MÁS HUMANITARIA A LA QUE TENEMOS. HOY EL SISTEMA NO MIRA A LA PERSONA. DA TODO LO MISMO: ES UNA PICADORA DE CARNE”.

las violencias, pero tampoco para repararlas. El sistema judicial facilita la impunidad, antes que la justicia.

Lo poco que se parece a la justicia llega por tracción de las familias y sobrevivientes, con su dinero, sudor y lágrimas.

Son ellas quienes mejor saben qué funciona, qué no y qué reforma hace falta.

Son, como siempre, las de abajo: especialistas en construir verdad e ideas para para una justicia sin machismo. Por eso además de buscar justicia, se organizaron como Familias Sobrevivientes de Femicidios. Se reúnen una vez por mes en Plaza de Mayo. Llevan una bandera que plantea: “El Estado es responsable”.

HUMANIDAD

Cuando Marta Montero llegó con su marido Guillermo Pérez a los Tribunales de Mar del Plata, les dijeron que el juez de ejecución penal, Juan Sebastián Galarreta, no podía recibirlos. Habían pactado una audiencia pero eso no impidió que la cancelara. Marta le hizo saber que no se iban a ir hasta ser recibidos. “Nos plantamos”, cuenta para explicar cómo tiene que reaccionar una familia frente a sucesivos

maltratos judiciales. “Te hacen venir y después te dicen ‘no te voy a atender’. Son cínicos. Pero no están acostumbrados a que los interpielen, creen que vamos a decir ‘bueno, volvemos mañana’. Pero no, nosotros somos bravos, y con eso los desencajás, terminan diciendo: ‘los voy a tener que atender’”.

Marta y Guillermo habían pedido esa audiencia porque uno de los femicidas de su hija reclamaba el beneficio de la prisión domiciliaria. La anécdota revela cómo lo primero que le falta al Poder Judicial es un grado de humanidad: “Lo que necesitamos es una reforma judicial humana, una justicia más humanitaria que la que tenemos hoy. Hoy el sistema no mira a la persona. Hoy da todo lo mismo, entrás en una picadora de carne, y no sabemos ni quiénes somos. Da lo mismo una violación, un femicidio, un robo, un abuso”, sostiene Marta tras marchar a los Tribunales y de lograr así, el día después del plantón, que los femicidas sigan en prisión preventiva.

El mundo del revés: “Hoy una víctima tiene que estar penando para que no suelten al asesino de su hija. ¿Por qué tenemos que estar haciendo esto? Te revierten los roles. Yo termino siendo la que persigue a tipo para que él no vaya afuera, y eso lo tiene que hacer la justicia. Yo tendría que estar en mi casa, no en una marcha enloqueciéndome con un montón de milicos adoleciendo. Acá faltan los derechos humanos de las personas. Necesitamos una justicia que mire a las personas: los otros nombres que le dan a la reforma son marketing”.

TIEMPOS

pensar una justicia que mire a las personas implica que los pasillos para recorrerla no estén llenos de obstáculos, puertas cerradas y excusas de turno.

Facundo es papá de Luna Ortiz, una joven de 19 años que fue drogada, alcoholizada y violada en varias ocasiones por varios hombres mientras le suministraban drogas. Junto a Marisa, mamá de Luna, vuelven de cortar una calle frente a Tribunales en Tigre para que entreguen copia de la causa a una joven que pide justicia por su hermana.

Cortar una calle para conseguir lo más básico. A Facundo y Marisa también les pasó. Cuando reclamaban copia del expediente de la causa de su hija escuchaban respuestas de todo tipo: “Vengan mañana”, “no hay sistema”, “se cortó la luz”, y un etcétera ingenioso y doloroso. Hasta que cortaron la calle. “¿A vos te parece que tenemos que ir a plantarnos a la puerta de la fiscalía por una fotocopia?”, se preguntan ahora. Así aprendieron que el sistema favorece más la impunidad que la justicia, y que la única forma de lograr los pequeños grandes avances es con la expresión en las calles.

Lo volvieron a corroborar cuando, por el femicidio de su hija, pidieron lo básico: ver las cámaras de la zona. Se lo negaron. Tuvieran que hacer otra marcha. “Marchamos y nos atendió el intendente. ‘Sí, vayan al centro de monitoreo’, nos dijeron. Y cuando fuimos: ‘Ah no, ya pasó el tiempo, se borraron’ –relata la respuesta Facundo, indignado–. Entonces nos organizamos con otros familiares, hicimos un proyecto que dice que ante la desaparición de personas, un posible femicidio o ante violencia de género, las cámaras tienen que ser aportadas a los familiares”. Marisa explica que sobre ese proyecto les dijeron que el acceso a las cámaras

es solo judicial o policial, y que hay muchas situaciones de violencia que son intrafamiliares. La explicación les pareció coherente y reformularon el proyecto. “Pedimos el resguardo del material –resume Marisa–, no que en 30 o 60 días lo borren, porque el proceso judicial es largo. Dicen que no, que no se puede resguardar. ¿Qué les cuesta?”. Para entender lo poco que resultan uno o dos meses hay que saber que el femicidio de Luna lleva cuatro años de impunidad.

La incoherencia de los tiempos no es una excepción: en muchas causas de este tipo parece más bien la norma.

Después de cuatro años de proceso judicial en el que participaron dos fiscales, una

“LAS FAMILIAS PENAMOS PARA QUE NO SUELTEN A LOS ASESINOS DE NUESTRAS HIJAS: TODO AL REVÉS. NECESITAMOS UNA JUSTICIA QUE ENTIENDA A LOS FEMICIDIOS DENTRO DEL PARADIGMA DE LOS DERECHOS HUMANOS”.

fiscal, dos juezas y seis jueces, Marian Gómez fue absuelta de los dos cargos por los que en 2019 había sido condenada: resistencia a la autoridad y lesiones leves contra dos policías de la Ciudad que la increparon y le iniciaron un procedimiento misógino y ridículo (todo se inició porque se estaba besando con su esposa). Durante todo ese tiempo Marian perdió posibilidades laborales y todavía aguarda que le eliminen los antecedentes penales. “Debería haber salido esa actualización de mi situación al ser absuelta hace más de un mes pero esto me sigue trabando las posibilidades de trabajo”, dice a MU. “Pensás que sale la absolución y listo, pero no. Llevo 4 años esperando. Al ser jueces, no registran tiempos ni normas que deberían respetar”.

Marta Montero, mamá de Lucía: “Lo primero y principal debería ser el respeto. Porque si no seguimos sumando palabras vacías. Hay que respetar las leyes, códigos que tenemos. La justicia no es una perspectiva, una opinión de acuerdo a la Biblia que vos comulgás, porque tenés en tu mano la vida de una persona. Hay cosas que ya están hechas, escritas, claro que se le puede agregar, pero sino respetamos lo básico, como los tiempos, no respetamos nada”.

DEMOCRACIA

Los jueces están todos como por acomodo. Es un círculo que no sale de ellos. Son jueces de la aristocracia, intocables, están allá arriba. No dan reportajes. Uno no se puede acercar a hablar. Que sean elegidos sería una posibilidad porque en ese caso al menos la sociedad sabría quiénes son”, analiza Facundo, papá de Luna. “Está más adelantada la sociedad que la justicia. Entonces, por ejemplo, cada tres años se podría ir a ver, ¿qué hiciste en tres años? Y sino hiciste nada, te vas, y que venga otro”. Otra definición, que cree más ajustada que la del término “jueces”: “Son operadores políticos”.

Rocío Girat y Marian Gómez se conocieron en un living televisivo al que fueron invitadas para relatar cómo habían sido violadas en su infancia y adolescencia. Dos años después se casaron en Olavarría. Juntas transitaron el proceso judicial misógino al que fue sometida Marian, pero antes ya habían padecido la violencia del Poder Judicial. “Debería haber una limpieza total, que sea una justicia que más allá de feminista sea una justicia democrática”, reflexiona Rocío. “Que haya un acceso a votar qué es la justicia y qué no es. El repudio masivo de la sociedad ante la violencia no se ve reflejado cuando un juez falla”. Marian: “Deberían ser públicos los fallos que dan los jueces, y saber quiénes son. Y que no se sigan eligiendo entre ellos”.

Rocío grafica así lo que vio desde su propia experiencia: “Hay una casta judicial que sigue funcionando por más que consigamos fallos que nos hagan pensar que hay una perspectiva diferente. Te ponen un límite. Hasta acá llegaste”.

Cuando Marcelo Alberto Girat, padre de Rocío y suboficial de contrainteligencia de la Armada, fue condenado por violarla durante cuatro años –desde que ella tenía 13, muchas veces en la propia Base Naval marplatense– le otorgaron el beneficio de arresto domiciliario con monitoreo satelital.

Rocío tuvo que dar una batalla para que esa decisión del juez Esteban Viñas, de la Cámara de Apelaciones y Garantías en lo Penal de Mar del Plata, sea revocada. Esteban Viñas es primo de Pablo Viñas, juez del Tribunal Criminal 1 de la misma ciudad, y uno de los responsables del fallo que dejó impune el femicidio de Lucía Pérez.

Dato: Esteban Viñas fue quien le tomó el juramento a su primo Pablo para que asuma las funciones: verdadera “familia judicial”.

Marian resume su impresión sin vulturas: “Huelen a bosta”.

LA NIÑEZ

Para Rocío es necesaria una justicia con mirada sobre la niñez. Ella era menor cuando denunció a su proge-nitor, a los 17 años. El juicio se hizo tres años después. “Como no me habían hecho la Cámara Gesell, me tuve que exponer a diez audiencias, frente a mi violador y a un público”.

Resalta que es fundamental empezar a desarrollar mecanismos de escucha a las infancias. “Es muy diferente si nosotros podemos entender cómo se manifiestan, la manera que tienen para hablar, para decir lo que pasó o le pasa un niño, y que eso se tome como prueba. No puede ser que se tome solo lo de Cámara Gesell, porque eso no siempre se puede: a veces se manifiesta con un dibujo, un juego. Hoy se espera que un niño tenga una reacción de adulto”.

Triny es madre de dos varones y una mujer. Desde hace 15 años transita juzgados por conflictos con su ex pareja. Describe: “La justicia no contempla a los chicos”. El primer expediente se abrió cuando ella era menor y quedó embarazada: “Cuando mi hija nació, el papá me la sacó”. Desde entonces los asistentes sociales fueron una fija en su vida. “Se hicieron una idea errónea de mí, pasaron más de 10 años y no cambió jamás la mirada hacia mí ni hacia los niños. Y eso que hablamos de juzgados de familia. Por eso tiene que haber una reforma total.

Triny vive felizmente con dos hijos de otra ex pareja: “Tampoco son coherentes. El



LINA M. ETCHEURRI

El Grupo Familias Sobrevivientes de Femicidios, de espaldas a la Casa Rosada, en el encuentro que hacen los segundos miércoles del mes en Plaza de Mayo. Por octava vez reclamaron una audiencia con el Presidente. Fueron recibidos por el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades.

caso de mi hija lo ven distinto que el de mis hijos, pero soy la misma persona. Me revienta tener que sentarme delante de gente desconocida: para ellos soy un papel. Por ejemplo no me quisieron dar terapia ante una situación de violencia. Yo soy para ellos una mala víctima. Desde que transito juzgados no cambió nada: hace 10 años la denuncia en la Oficina de Violencia Doméstica era estar 12 horas con los pibes ahí, y ahora también”.

CAPACITACIONES

Iara Rueda, 16 años, recibió un mensaje de whatsapp de un ex compañero de colegio el 23 de septiembre del año pasado, a las cuatro de la tarde. Salió. Fue la última vez que la vieron con vida. Cuatro horas después su mamá Mónica Cunchilla fue a la comisaría que funciona frente a su rotisería, en Palpalá, Jujuy, a hacer la denuncia por desaparición. El discurso policial fue el mismo que en muchos: “Se habrá ido con un novicito”, le dijeron. Ante la inacción estatal, Mónica, su marido y vecinos salieron a buscarla. Rastrillaron, cortaron la ruta, marcharon durante cinco días. Su cuerpo apareció después de un sorpresivo corte de luz, en un lugar donde los vecinos ya habían rastrillado. Desde entonces marchan cada martes en Palpalá.

“El Estado es responsable de lo que le pasó a mi hija, porque yo puse una denuncia y nadie salió a buscarla”, dice Mónica desde Jujuy. La desaparición y femicidio de su hija le enseñó que en esa provincia hay desde 2017 una resolución firmada por el Ministro de Seguridad, Ekel Meyer, que dice que si desaparece un menor o una menor de 18 años debe activarse un operativo cerrojo por el cual en dos horas se tienen que cerrar todos los ingresos y usar todos los elementos que se tengan para la búsqueda de esa persona: infantería, caballería, drones, perros. “Nadie estaba enterado del Código Rojo. ¿Cómo puede ser que el Ministro de Seguridad lo haya firmado y no haya dado una capacitación en las comisarías para que sepan que tienen que poner todas las herramientas posibles para resguardar la vida de una persona? Con Iara no lo han hecho. Yo fui aprendiendo que en las comisarías: ni la policía, ni los comisarios, nadie tiene la capacidad de buscar prue-

bas. Y por no saber se pierde tiempo. Los policías nos decían: ‘No sabía’. Yo por mensaje de whatsapp le pasé el texto del Código Rojo para que se lo pasen entre ellos, para que así tengan conocimiento”.

Una capacitación continua y real podría dar lugar a la especialización, impartida por las propias familias. “Debería de haber en cada lugar del país una fiscalía temática con fiscales, peritos, todo el personal muy preparado”, dice Marta Montero desde Mar del Plata, donde se cerró la Fiscalía de Género. “Dijeron que no había tantas muertes de mujeres, cuando en realidad sobran. Las cierran para que no haya investigaciones”. En línea con esa hipótesis, tampoco inauguraron una morgue que fue construida con nueva tecnología. “La hicieron después de la muerte de Lucía pero está cerrada. Dicen que no hay gente competente ni insumos. Mentira. Les conviene más hacer una autopsia en una morgue obsoleta. En esta morgue todo es computarizado. Hay cosas importantísimas, pruebas irrefutables, que en una morgue obsoleta se pierden”.

Así, a través de la falta de capacitación y de herramientas se alimenta la máquina de la impunidad.

ACOMPÑAMIENTO

Las capacitaciones –reflexionan Facundo y Marisa, papá y mamá de Luna– tienen que ser también para los abogados y abogadas defensoras: “Porque no tienen una materia que tenga que ver con la violencia de género en la carrera, tienen posgrados que son optativos. Por la causa de Luna pasaron tres abogados. La ley de Víctimas dice que tiene que haber abogados especializados en cada delito, por ejemplo en violencia de género, pero eso no se cumple”.

Otra vez, lo que una familia relata se replica en alguna otra familia del país.

Mónica, mamá de Iara, llamó ante la desaparición de su hija a tres abogados para lograr encontrar quien entendiese la urgencia de la situación. “Me marcaban los números porque yo temblaba. Llamé a uno, dijo: ‘Bueno, vaya a pedir la constancia de la denuncia y en la noche voy y lo veo’. Entonces, no. Otro: ‘Saque la constancia, que mañana voy’. Entonces, no. El tercero, en cambio, dijo: ‘En 15 minutos estoy allí’. Y se vino: ahí me quedé con ese abogado”.

Tampoco encontró Mónica quien la acompañe y la asesore correctamente en el proceso de la denuncia. “La policía no te dice

lo que tenés que hacer. Que yo tenía que tener un abogado, que no tenían que tocar el cuerpo de mi hija a menos que yo ponga un perito de parte: hay mucha información que estaría bueno que las comisarías le brinden a los familiares, porque en ese momento vos estás sumergida en tu dolor y no pensás en abogado, peritos, nada. Pero la otra gente podría decirte: es parte de su trabajo. Por ejemplo, que haya una lista de abogados en cada comisaría: no hay nada de eso. Y otra cosa: cuando estás haciendo la denuncia tiene que haber un psicólogo al lado tuyo, en ese momento, no después. Porque en la desesperación hay tantas cosas que se te pasan... y un psicólogo que está al lado tuyo, en frío puede pensar de otra manera, te puede apoyar, calmar. Que haya alguien que te ayude, que te guíe, porque vos estás shockeada”.

FEDERALIZAR

Para Daniel Basaldúa, papá de Cecilia, la policía y fiscalía del lugar donde ocurre un femicidio no deberían ser las encargadas de investigar los casos que tienen entramados territoriales. Por eso Familias plantea un concepto nuevo: el de femicidios territoriales, en los cuales la clave no es que el crimen se produzca a manos de un novio, ex pareja o pareja violenta, sino que exista una red de impunidad territorial que permite cometer delitos. Esa trama implica tanto a la policía como las fiscalías por acción u omisión. Así resulta imposible para las familias acceder a un proceso judicial justo, ya que los primeros en actuar y escribir la versión de los hechos son partes implicadas, que hicieron posible que ese crimen ocurra.

Cecilia Basaldúa tenía 36 años y se encontraba de viaje cuando su familia tomó contacto con ella por última vez desde Capilla del Monte, Córdoba. Estuvo desaparecida veinte días, hasta que un adolescente encontró su cuerpo sin vida tras ser abusada y asfixiada. La denuncia por su desaparición fue hecha en Buenos Aires y Córdoba; la causa recayó en la fiscalía de Cosquín, a cargo de la fiscal Paula Kelm de quien la familia sostiene que esconde más de lo que investiga. La investigación judicial se encuentra hoy en punto muerto: no avanzó más después de la detención de Lucas Bustos, un peón de bañal de 23 años al que los organismos de derechos humanos locales definen como “perejil”. Los principales sospechosos siguen libres.

“En esos lugares hacen lo que quieren”, dice Daniel. “Por eso en estos casos la justicia debería ser federal, porque vos viajás y no te

dan bolilla. Es una casta a la que no le importa nada, con poder y plata. Esa gente no puede investigar estos casos. Estás en un pueblo, amenazan a testigos que no pueden decidir ni hablar libremente. Por eso agarran un perejil y no a los culpables. Todo esto no pasaría si hubiera una justicia federal, con gente capacitada, y que se traslade para que haya una brigada especial e imparcial que investigue”.

PRESUPUESTO

Daniel y su familia cuentan que no reciben ayuda económica para los kilómetros que tienen que hacer continuamente en busca de justicia: “Pagamos pasajes, peritos, abogados”. Daniel es cuentapropista: hace trabajos de electricidad, plomería, albañilería. Susana, mamá de Cecilia, es oficinista. “Somos gente trabajadora, no es que disponemos de ese dinero”, resume. Reciben ayuda de las artesanas de Fuerza Mestiza, compañeras de su hija, que los acompañan en el pedido de justicia. Daniel: “Los recursos los tiene que poner el Estado. Para estar ahí, porque es la única forma en que podés mover algo. Si no seguimos viajando la causa de Cecilia hubiera quedado con el perejil y chau”.

La falta de acompañamiento económico a las familias también construye impunidad.

Mónica, en Jujuy lo ve claro: la legislatura provincial sancionó una ley que lleva el nombre de su hija, Ley Brisa, que se supone que declara la emergencia ante la violencia machista pero que no tiene presupuesto. “Pusimos nueve mil firmas sobre tablas. Fue aprobada, promulgada y publicada, pero no tiene presupuesto. No hay nada. No hay contención a las familias violentadas por el mismo Estado. En Jujuy faltan fiscales expertos en cada situación. Faltan recursos a esas fiscalías. No invierten. No hay nada”. Un ejemplo: “Dicen que van a llegar cámaras de seguridad, pero nunca llegan”.

Marian Gómez y Rocío Girat hacen su propio diagnóstico: “Falta todo. Sin presupuesto es imposible. Y también hay falta de política. Por estamos comprometidas, y es un gran paso para empezar a pensar en un futuro”.

¿Cómo será ese futuro? Las familias lo están construyendo en la calle. Dice Marta Montero: “Estamos convencidas de que las cosas salen por la gente. La fuerza la tenemos en la calle. Todos estos negros y negras que salimos a la calle a protestar somos los que tenemos la fuerza; es nuestra”.

Entonces, el futuro también.

MU en Monte Hermoso: seis años sin Katherine Moscoso

El mueble es una repisa transformada en santuario. Marta Mesa detiene el mate, se para, acomoda las fotos, los carteles y corre las cortinas para que entre el sol a esta casa del monoblock número 9 en el barrio FONAVI – como se denomina a los barrios construidos bajo el Fondo Nacional de Viviendas – en el municipio bonaerense de Monte Hermoso, un pueblo de 8.000 habitantes, con picos en temporada de 100 mil personas en sus balnearios, a 89 km de Bahía Blanca, a 657 de la ciudad de Buenos Aires, y con un femicidio impune hace seis años.

Su nieta, Katherine Moscoso, fue enterrada viva en un médano a dos cuadras de esta misma casa: su cuerpo apareció el 23 de mayo de 2015, luego de una semana de búsqueda.

Marta acomoda las fotos del santuario, como cada día desde entonces. Al lado está su sobrino, Ezequiel Moscoso, tío de la joven de 17 años, y ambos son los principales motores que no descansan un minuto en su pedido de justicia.

Afuera de la casa, un mural recuerda a Katherine con auriculares y sentada en una hamaca, como le gustaba pasar las tardes en la plaza de Monte.

Y con esa mirada, la misma que desde las fotos, carteles y banderas, interpela los resquicios de la máquina femicida.

Así, desde esa hamaca, hace seis años.

ENTERRADA VIVA

Katherine Moscoso desapareció el 17 de mayo de 2015. La noche anterior había avisado que iba a quedarse a dormir a la casa de su amiga Daiana, a pocas cuadras de su hogar, pero se fue a bailar al boliche Arenas, en el centro del pueblo, propiedad de Martín Fernández, hermano del entonces intendente y actual concejal Marcos Fernández.

Cuando Marta fue a buscarla a la casa de la amiga, se enteró de que su nieta había salido y no había regresado. Su familia comenzó la búsqueda, pero en la comisaría no le quisieron tomar la denuncia: le dijeron que tenían que esperar 72 horas.

“Ella tenía un leve retraso madurativo e iba a una escuela especial. Era una nena muy inocente, no tenía maldad”, dice María Marta, su tía.

“Si ella decía que se quedaba en la plaza, la podía dejar sola que a las dos horas iba y estaba en la plaza”, agrega su abuela Marta, que crió a Katherine y a su media hermana Macarena tras el abandono de su mamá. Durante mucho tiempo Katherine llamó “papá” a su abuelo. Su verdadero padre nunca la reconoció.

Ese núcleo familiar –abuela, tío y tía– movió todo Monte Hermoso en la búsqueda. “Es un pueblo de 8.000 habitantes pero de extensiones grandes. Juro por lo



SEBASTIAN SMOK

Monte adentro

A seis años del femicidio de Katherine Moscoso, 17 años, aun no hay ni un imputado. La familia denunció a más de 21 personas entre fiscales, comisarios y particulares como parte de una red de encubrimiento. En plena pandemia, su tío hizo una caminata de 600 kilómetros hasta la Casa Rosada, pero no lo dejaron entrar a la Ciudad porque no tenía permiso de circulación. El caso sigue vivo por la actitud de la familia, interpelando la máquina femicida. ▶ LUCAS PEDULLA

que quieras que no nos quedó sitio por recorrer”.

Cada día se involucraban más vecinos. Todas las noches se juntaban en la plaza principal o en la comisaría, donde escuchaban las novedades de la jornada, para luego volver a los rastreos comunitarios. “Para el miércoles ya no quedaban lugares donde seguir buscando”, dice Ezequiel.

El sábado al mediodía, el fiscal Sebastián Foglia, a cargo de la investigación por “averiguación de paradero”, reveló un dato esperanzador.

“Dijo que el miércoles Kathy se había comunicado por Facebook con una amiga diciendo que no quería volver a Monte, que estaba con su novio en Neuquén, y mandaba saludos”.

Foglia viajó a Monte al mando del comité de crisis del Ministerio de Seguridad bonaerense y declaró a medios locales: “Creemos que en Monte Hermoso no está: el balneario fue dado vuelta”. Pero también subrayó un detalle que para la familia cobraría un significado crucial: “También creemos que esto no tiene nada que ver con la nocturnidad”.

Pero ese mismo sábado a la noche el cuerpo sin vida de Katherine apareció semienterrado en un médano de un baldío a dos cuadras de su casa. María Marta había rastreado ese mismo lugar dos días atrás: “Yo pasé caminando por ahí. Te puedo asegurar que estuve parada en ese mismo lugar y no estaba”.

Ezequiel agrega: “El cuerpo fue plantado”. La autopsia reveló que la joven tenía golpes en el cráneo, pero no fueron la causa de la muerte. Ezequiel: “Katherine

fue enterrada viva”. La bomba explotó. “Se desató una pueblada”, dice Ezequiel. Esa noche ardió la Municipalidad, el Centro Cívico, la fiscalía, la comisaría y la casa del entonces secretario de Seguridad de Monte Hermoso, Ricardo Triches, un ex comisario y ex Jefe Departamental de Mar del Plata que había sido exonerado por encubrimiento en la violación y el femicidio de Natalia Mellman, en 2001, en Miramar.

Esa noche también fue asesinado a golpes Juan Carlos Canini González, un jubilado acusado en el barrio de proxeneta y que fue implicado por rumores en el crimen. “Todo pasó adelante de los ojos de los policías que debían cuidarlo”, dice Ezequiel.

A seis años de esos hechos, el mapa de impunidad queda claro: hubo cuatro condenas por los incendios; siete condenas por el linchamiento; no hay ni un imputado por el femicidio.

LA MÁQUINA FISCAL

En la edición 154 de MU (Ni una más), la escritora y periodista Claudia Acuña habla de “femicidios territoriales” para ubicar a los crímenes que se producen en un marco de impunidad institucional, con la policía y el Poder Judicial en un lugar central. Ezequiel lo sabe desde hace seis años: “Hace un año, cuando hablamos con el Procurador General, pudimos ver la causa completa. No nos dejaban ver los legajos reservados. Tuvimos que hacer de investigadores: con Leandro Aparicio, nuestro

abogado, llevamos 70 personas a declarar. Lo que vimos era terrible: las declaraciones de los patovicas, las contradicciones, el relato de los policías, las escuchas telefónicas”.

En abril de 2020, Ezequiel y Marta presentaron una denuncia de 326 páginas en la que acusan a 21 personas –entre fiscales, instructores judiciales, comisarios, bomberos y particulares– por su participación en el encubrimiento y en el desvío de la investigación. También acusan formalmente a otras cinco por su participación en el crimen: el dueño del boliche Martín Fernández, los patovicas Martín Iribarra, Pedro Rupell y David Kun Kun Tello, y Sergio Sánchez, propietario de una camioneta en la que se encontró ADN de Katherine. El vehículo fue “incendiado intencionalmente”, denuncia la familia, en la quema de la Comisaría de Monte Hermoso, el día de la pueblada.

La familia expresó: “La hipótesis de la querrela es que Katherine Moscoso fue asesinada por personas vinculadas al poder político de Monte Hermoso, y que tuvieron la posibilidad de encubrir el crimen, direccionar la investigación por medio de la policía de Monte Hermoso en los primeros tres días, direccionar y encubrir a los verdaderos culpables los días posteriores a través de la Policía Departamental (DDI), borrar la mayoría de las pruebas que pudieran incriminarlos, incluyendo para ello, la planificación de un linchamiento a una persona a quien previamente se sindicó intencionalmente como sospechoso, y al unísono incendiar la Comisaría y distintos lugares públicos, y por sobre todo aquellos donde se en-



Ezequiel en el mural dedicado a su sobrina Katherine Moscoso. Arriba, el lugar donde fue encontrado su cuerpo. Una pueblada tras su crimen terminó con detenidos e imputados, pero en 6 años no hay nadie condenado por el femicidio.

contraban imágenes que pudieran comprometerlos”.

La familia tuvo que diferenciar la conducta de distintos fiscales encargados de una investigación crucial:

- El primer fiscal fue Sebastián Foglia. Intervino siete días, desde la desaparición el 16 de mayo hasta la aparición del cuerpo, el 23 de mayo. Además de su accionar y de sus dichos, la familia también lo denunció por desviar la investigación en el momento clave de la búsqueda.
- El segundo fue Christian Long, fiscal natural de la causa. Es el único funcionario judicial que la familia no denunció. Long remarcó a la fiscalía general de Bahía Blanca que “se ha intentado desde el ámbito policial” (mencionando en particular a los comisarios Gustavo Maldonado y Luis Corbi) “desalentar y obstaculizar” el avance de la investigación. Y concluyó: “Del legajo reservado de la misma surgen claros indicios del personal policial en connivencia con personas del ámbito político participando de actividades vinculadas con la droga y otros hechos delictivos”. Long siguió hasta el 29 de diciembre de 2015, cuando se tomó licencia por enfermedad.
- El tercero fue Mauricio del Cero, que orientó su hipótesis a acusar a la amiga de Katherine Daiana Sánchez, una joven con retraso madurativo. La familia siempre desestimó esa versión: “Daiana no tiene la capacidad para matar a Katherine, lavar su cuerpo,

esconderla, hacerla aparecer, organizar y planificar el homicidio de ‘Canini’ y los distintos incedios que ocurrieron para lograr la impunidad”. Ezequiel lo denunció por encubrir a los policías acusados: “Tuvimos que juntar 4.000 firmas pidiendo su apartamiento. Pero terminó diciendo lo mismo que el fiscal Long”. En efecto, Del Cero postula como hipótesis predominante “la participación en el crimen por parte de Martín Esteban Fernández, uno de los dueños del boliche Arenas, así como del personal de custodia o de seguridad nocturna de dicho local (...), así como la intervención o auxilio prestado a tales personas para el posterior encubrimiento en el que, probablemente, tuvieron participación funcionarios públicos en connivencia con otros sujetos del entorno municipal y político de Monte Hermoso”. Dejó la causa el 20 de febrero de 2018, cuando pasó a la Fiscalía de Estupefacientes.
- El cuarto y actual es Jorge Viego, quien hasta ese momento se desempeñaba en la Fiscalía de Estupefacientes, cargo que fue a ocupar el fiscal Del Cero. “Es el último encargado de mantener



la impunidad de los reales autores del homicidio de Katherine”, denunció Ezequiel. Viego encaminó la investigación exclusivamente a Josué Fernández, el nieto de “Canini”. Ezequiel: “Todo lo que dijo Long y todas las denuncias que termina presentando Del Cero, a Viego no le importan. Hay filmaciones que muestran que Viego estuvo apretando a menores de edad para que digan que fue Josué. El chico tenía una novia en Misiones y cada vez que la policía lo encontraba haciendo dedo en la ruta lo levantara y lo recagaba a palos. Lo hostigaban muchísimo. Después, pasó lo que pasó”. El 8 de octubre de 2018, a Josué lo encontraron ahorcado en la casa donde habían linchado a su abuelo tres años atrás. Tenía 21 años.

LA LARGA MARCHA

En junio del año pasado, y en medio de las restricciones de circulación por la pandemia, Ezequiel tomó una decisión: caminar desde Monte Hermoso hasta la Casa Rosada (634 km) para pedir una audiencia con el Presidente Alberto Fernández.

Lo acompañó un amigo. En una semana caminaron 447 km hasta llegar a Las Flores. Allí hicieron dedo, pero quedaron varados en Ezeiza. “No teníamos los permisos de circulación. No teníamos forma de entrar a la ciudad de Buenos Aires. Nos quedamos por San Miguel del Monte y

solo logramos hablar con gente de la cúpula de Sergio Berni, en el Ministerio de Seguridad de la provincia. Fuimos a La Plata”.

Berni no estaba. “Había una señora en su lugar. Pero fue lo mismo de siempre, a lo largo de todos estos años: nadie te da bola. Nadie quiere investigar. Porque saben que si investigan van a llegar a la droga. En las escuchas telefónicas que denunciamos salen los policías diciendo cómo entran la droga a Monte Hermoso. Si hubiese sido yo o cualquier perejil, con el 10 por ciento de las cosas que hay, están en cana”.

Se volvieron a Monte Hermoso. Ezequiel dice que nada es gratis: “El año pasado me peleé con el intendente y el secretario de Seguridad porque no me dejaban salir de Monte, y me llegó una denuncia por abuso, en un momento en el que yo ni estaba en Monte, estaba con mi hija. Quieren que no tenga credibilidad”.

Así de turbia es la realidad para la familia, desde hace seis años.

La abuela Marta se levanta de la mesa para buscar la bandera que llevan a las movilizaciones.

La acomoda junto al santuario, y dice: “No le encuentro justificación a que escondan el asesino de Kathy. He pasado cosas, pero nunca algo así. Quisiera que se sepa la verdad antes de que yo me vaya para arriba. Es un dolor muy intenso. Solo quiero justicia”.

Marta se pone otra vez de pie y mira, como desde hace seis años, el santuario intacto que recuerda y reclama: ¿qué pasó con Katherine Moscoso?

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

CONVIVIR
ES CUIDARNOS.

LEGISLATURA
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Diego Gutiérrez Zaldivar, fundador de Bitcoin Argentina

Hay algo raro. Es cierto que habitamos el único país del mundo que vivió 22 días sin moneda. Fue en diciembre de 2001, lo cual significa que hay mucha gente que supo cómo comer, viajar y tomar un café sin usar billetes.

Aquí, una. Aquellos fueron días tremendos, intensos, dolorosos, pero muy didácticos. Aprendimos, por ejemplo, que el banco dónde tenés tu caja de ahorro no es en realidad el Francés o el HCBC, sino una franquicia local, como la de McDonald's o Starbucks: diferentes SRL —es decir, Sociedades de Responsabilidad Limitada: atenti con la última palabra de esa sigla— que alquilan un mismo decorado, logo y promo. Y cuando todo falla, andá a cantar al marketing.

Quienes sobrevivimos a ese Titanic comandado por el capitán Domingo Ni Oviedo ni Perdón Cavallo tenemos una sensibilidad especial, con suerte un don y con fatalidad, un trauma, que se activa cada vez que escuchamos ciertas palabras. **Es lo que me está pasando ahora mismo cuando Diego Gutiérrez Zaldivar dice: “Lo que Bitcoin trae al mundo es una infraestructura financiera sin intermediación”.**

Instintivamente me llevo las manos a los bolsillos.

Para tranquilizarme, completa: “Otra hubiera sido la Historia si en 2001 hubiésemos tenido esta herramienta”.

Ok. Quizá mi inquietud sea justificada. Estamos otra vez ante un cambio fenomenal.

Según alcanzo a comprender es como si del encierro que justificó la pandemia hubiésemos salido expulsados a un mundo que nos invita a apostar lo que queda —a quienes algo les queda, claro— en términos y condiciones absolutamente extraños, que las criaturas humanas contemplamos como las liebres a la luz.

No soy liebre, lamentablemente, así que en lugar de correr concentro mi atención en la sonrisa de Gutiérrez Zaldivar, a quien todos los medios presentan como uno de los pioneros del desarrollo de la web criolla y fundador de Bitcoin Argentina. Saboreo el té en hebras, chino, que nos convida en el patio de su casa de Palermo, todavía a desacomodada, dice, porque se mudó hace poco, tras su divorcio.

Hace poco también el nombre de Gutiérrez Zaldivar fue destacado en una nota de la revista Forbes, edición americana (no confundir con la criolla, autora del meme que consagró como mejor CEO al ex jefe de gabinete macrista, Marcos Peña) **para destacar la noticia digital del año: la red social Taringa! será la primera en pagarle a los usuarios los contenidos que generan.**

En Bitcoin, por supuesto. Esa trompada a la mandíbula de Zuckerberg la dio el hombre que ahora, sonriente, me pregunta: ¿Otro té?

EL PEOR AÑO, EL MEJOR

Gutiérrez Zaldivar no es el único, por cierto, pero sí el argentino que llegó más lejos en esta nueva escenografía que creó la pandemia hasta configurar una postal no sé si nueva, pero sin duda desconcertante. Un síntoma: es optimista. “Durante el año 2020 adelantamos diez años”.

¿Por qué del peor año salimos mejor?

Porque empujó a la digitalización de las relaciones y de las comunicaciones de una manera que no se hubiera podido hacer de otra forma y también porque eliminó ciertos hábitos productivos que ya no tenían sentido.

¿Por ejemplo?

Transportarnos para ir al lugar de trabajo: en la mayoría de los casos no tiene sentido, excepto que el medio de producción esté ahí y necesites ir para operarlo. A partir de ahora juntarse físicamente con otros seres humanos es una elección, no una imposición de la producción.

¿Y eso es bueno o es malo?

Es algo que nos permite preguntarnos cuánto de la producción es trabajo y cuánto, intercambio social. Y esa pregunta ni estaba



LINA M. ETCHESURI

Esta no es una nota sobre Bitcoin

Preguntamos a quienes saben cuál era el especialista del tema en Argentina y fuimos a entrevistarlo en su casa de Palermo. Explicó cómo funciona, cuándo nació, por qué es tan volátil el precio y qué conviene tener en cuenta para apostar a esa criptomoneda. Luego, en un nuevo round de preguntas y respuestas fue más allá: el sentido político y filosófico que sostiene al Bitcoin. Finalmente, cuando ya creíamos que habíamos entendido todo, nos dimos cuenta de que lo que teníamos que aprender era otra lección: lo que significa hacer periodismo en estos tiempos extraños. ▶ CLAUDIA ACUÑA

instalada antes de la pandemia. Surge cuando estás interactuando en otros formatos y te das cuenta de que te falta algo que te daba la presencialidad, que producir no es el mero resultado de aplicar un método pragmático.

Otro ejemplo de cambio es Bitcoin y cabe la misma pregunta, ¿eso es bueno o es malo?

En realidad el cambio que produjo la pandemia fue la digitalización del dinero de una manera totalmente acelerada, masiva y sin precedente. Pero si esa digitalización se produce a través del sistema financiero intermediado por bancos, tarjetas de crédito o pagos online lo que genera, a su vez, son sistemas de monitoreo masivos de la población. Ese intermediario sabe dónde compraste los cigarrillos, dónde fuiste a cenar, dónde pagaste un peaje. Y así acumula control. **No es casual entonces que al mismo tiempo se expandiera el único sistema que te permite digitalizar la economía en gran escala sin vulnerar la privacidad de las personas: eso es Bitcoin.**

¿Por qué?

Porque funciona como el club del trueque: es una forma de intercambio de valor sin intermediación. Y todos los sistemas financieros que existen se basan en un tercero de confianza que intermedia la transacción.

Ojo que está hablando con alguien que sabe exactamente cómo funcionó el club de trueque en Argentina y lo que es más importante: cómo terminó. Por eso mismo pregunto: ¿el Bitcoin elimina al banco?

Al banco, alas tarjetas de crédito, a Mercado Pago o lo que sea que intermedie entre quien tiene el dinero y quien tiene el servicio o producto. Lo que pasa es que nadie se da cuenta ya de esa intermediación porque está totalmente naturalizada, pero cualquier transacción hecha a través de un banco, tarjeta de crédito o sistema de pago online implica una intermediación, por la que se cobra, pero también algo más que pocos tienen en claro salvo quienes padecieron el 2001: **quien tiene efectivamente la posesión de ese dinero no es el dueño sino el intermediario.** Cuando entro al home banking, por ejemplo, le digo a ese intermediario que haga dos anotaciones: salen de mi cuenta mil pesos y entran en la cuenta de fulano mil pesos. Pero la plata no se mueve: los bancos siguen en posesión de ese dinero. Y confiamos en que cuando lo queramos o necesitemos, nos lo dará. Bitcoin desafía esa lógica y dice: no hace falta intermediario. Lo que hace falta es crear un registro al que puedan acceder las partes que intervienen en la transacción. **Y de esta forma elimina a los intermediarios, les quita ese poder que han concentrado y que les permitía negarte el acceso a tu dinero.**

Es lo que pasó en Argentina en 2001...

Exactamente. Somos quizá los únicos que tenemos esa experiencia y eso es lo más interesante del contexto argentino: entendimos que el dinero que ponemos en el sistema financiero ya no es nuestro. Hay por supuesto ciertas garantías, pero son “certainas garantías”, no son absolutas. Y ese es uno de los elementos que motiva la creación de Bitcoin.

BITCOIN PARA PRINCIPIANTES

Primero paso: ¿cómo funciona? Necesito una explicación acorde al nivel Idiota Total.

La base de todo sistema financiero es el libro contable: el registro de movimiento de fondos. Todo el sistema financiero está basado en delegar quiénes son los custodios del libro contable, los que anotan cada movimiento y van haciendo la actualización. Los Estados nacionales les marcan las reglas legales para garantizar que se comporten de cierta manera, y determinar que si no cumplen esos acuerdos legales puedan reclamarlos a través del sistema de justicia, pero la globalización fue diluyendo esas responsabilidades y el sistema financiero se mueve tan velozmente que logró licuar restricciones territoriales y con ellas, límites legales. A su vez, cuando esa falta de límites quebró el sistema, los Estados lo res-

cataron, como el caso de Estados Unidos que financió el crack bancario con la devaluación del dólar que pagó cada poseedor de esa moneda en todo el mundo, no sólo la ciudadana norteamericana. Quizá como respuesta a todo ese proceso lo que logró hacer Bitcoin es un sistema de registro llamado block chain que es ni más ni menos que un registro contable abierto y sin intermediación.

El viejo debe y haber...

Es eso: la contabilidad de doble entrada, más la transferencia de valor en Bitcoin. Cómo todo el movimiento está ahí, a disposición de las partes, no hay disputas: está todo registrado tal como sucedió. Bitcoin lo que logró es hacer un registro que no depende de un tercero que lo custodie y que lo actualice. Creó un libro abierto que tiene ciertas reglas. Y si vos cumplís esas reglas podés operar en esa red libremente. Bitcoin es un sistema financiero abierto. **Es realmente una Internet de valor, que recupera la concepción que la creó: la Internet de libre acceso, que no te juzga...**

Esa era la filosofía primera pero, ¿sigue siendo?

La primera Internet que todos vivimos es la que llamo Internet de la Información. Información entendida como conocimiento y como comunicación, que son bienes que no son escasos. Los que empezamos con la web en los primeros días teníamos una mirada revolucionaria y soñábamos cómo iba a transformar a la sociedad de manera democrática, compartiendo conocimiento, pero no se pudo hacer esa transformación de manera completa porque faltaba el factor económico. Hoy me doy cuenta de eso. Es una reflexión que podemos hacer con el partido ya jugado.

Esa primera Internet ¿qué cambios logró?

Desintermedió dos cosas. **Uno: el acceso al conocimiento. Dos: las voces de las sociedades. Logró que ya no fueran los medios de comunicación hegemónicos los que determinarían cuál era la voz de la sociedad.** Esas fueron como las dos disrupciones grandes que generó la web, pero no pudo cambiar ni el sistema financiero ni los medios de producción. Ahora, Bitcoin marca el nacimiento de dos nuevas olas de desintermediación. Una: el acceso a los medios de producción, que está marcado por la impresión en 3D, que es algo que va más allá de imprimir cosas en plástico. Hoy ya se está hablando de imprimir alimentos, medicamentos, de descentralizar la producción de todo. Otra cosa que marca esta segunda ola es la robótica de bajo costo, que va medio de la mano de la impresión 3D. Y al mismo tiempo, en el sector financiero empieza a consolidarse el Bitcoin, que marca el proceso de desintermediación financiera.

¿Y esas olas que océano agita?

A mi parecer, conlleva a la última ola, que es la desintermediación del Poder Político, pero necesitás que los otros aspectos estén desintermediados para poder llegar a la desintermediación del poder político. Ahí te cierro mi marco conceptual más amplio que desde mi punto de vista sirve para analizar el fenómeno Bitcoin.

Volvamos entonces al mar Bitcoin: ¿cómo se navegan esas aguas?

Bitcoin, por un lado, crea el primer sistema de reserva y transferencia de valor entre pares, global, digital y sin intermediarios. En el fondo es como volver a la aldea, en términos de interacción con el dinero, pero en un contexto global. Esa es una de las disrupciones de Bitcoin. La otra tiene que ver con el desafío al capitalismo tal como lo conocemos. Todo el sistema capitalista se inicia con los primeros bancos centrales y con la unión del Estado-Nación y el sistema monetario. Hablamos de hace 300 años y de algo que se fue consolidando cada vez más hasta llegar al modelo que tenemos hoy, donde el sistema financiero real, a nivel mundial, ya es la unión de muchos sistemas financieros nacionales interconectados. Y eso es tan fuerte que incluso en grandes corporaciones financieras, como pueden ser los bancos internacionales, que tienen sucursales en todos lados, cada sucursal tiene mucho más que ver con las reglas del sistema financiero del país donde opera que con su casa matriz. Es decir, no pueden romper ese marco. Ahí está la segunda disrupción del Bitcoin, que es más

conceptual: **crea el primer sistema financiero transnacional, o sea, rompe este patrón Nación-Estado-Sistema Monetario como única forma de manejar el dinero.**

¿Es la primera vez que se hace algo así?

Lo intentó hacer Facebook con Libra, un desafío al modelo Nación-Estado-Sistema Monetario y por eso tuvo tanta oposición. Con Libra, Facebook proponía una moneda digital, cuyo valor iba a estar determinado por una canasta de monedas. El modelo era el de la misma canasta que usa el FMI para los SDR (Special Drawing Rights) que es un combo de monedas que históricamente componían el dólar, el euro, el pawn inglés, y el yuan japonés, que incorporó en 2016. Ahí emerge esta confrontación entre la soberanía del Estado-Nación sobre el dinero y estos otros jugadores que nacieron y crecieron en la virtualidad, que son las corporaciones tratando de hacer su avance a través de las criptomonedas. Pero para no irnos muy lejos, conectemos todo eso con el proceso que empujó la pandemia, que es la digitalización del dinero de una manera totalmente acelerada e inédita. En el caso de las corporaciones que estaban usando block chain y estas redes, tomaban solamente la parte de la transparencia por que la operación depende de las corporaciones, por lo cual tenés un intermediario de confianza que es el dueño de la red, **pero estás moviéndote de depender de un Estado o un banco, a depender en este caso de una federación de corporaciones,** porque Facebook armó Libra con una asociación de corporaciones. Seguí en el modelo de confianza en un tercero, sólo estás cambiando cuál es tu tercero de confianza. Bitcoin, en cambio, representa un modelo más radical: transparencia absoluta, descentralización y desintermediación.

¿Cómo se construye el valor de cada Bitcoin? El valor intrínseco de bitcoin no existe. Bitcoin tiene el valor que la gente y los mercados le dan. El valor de Bitcoin tiene que ver con su escasez y su utilidad.

¿Y cuál su utilidad?

Su utilidad es la neutralidad, es saber que cuando entro a Bitcoin me voy del sistema financiero manipulado por los Estados-Nación, y entro a un sistema operativo. Hoy enviar dinero con Bitcoin es el mecanismo más barato en gran escala y global que existe en el planeta. Puedo mandar Bitcoins a cualquier parte y en cualquier parte del planeta va a haber liquidez, va a haber alguien que me quiera comprar los Bitcoins por la moneda local, lo cual es mucho mejor que el sistema bancario internacional que me cobra de 25 a 40 dólares, que elige a qué países puedo mandar y cuáles no y que además puede tardar días en llegar, mientras que con Bitcoin nadie puede evitar que yo haga eso, vale 50 centavos de dólar o un dólar la transacción, puedo mandar cualquier cantidad de dinero y en diez minutos está del otro lado del mundo. Entonces Bitcoin tiene un valor intrínseco: es el sistema de transferencia de valor internacional más eficiente que existe y es la única reserva de valor neutral accesible para todo el mundo, porque el oro no es accesible para todo el mundo. Esos dos atributos hacen que Bitcoin sea deseable y que crezca y que tenga adopción. **Después hay un factor especulativo: cada vez que hay una nueva ola, como la hubo ahora, el valor sube o baja. En los últimos tiempos fueron las corporaciones las que empezaron a entrar a Bitcoin y ahí se genera una corrida especulativa que puede extender la subida de precio.** Después, esa subida de precio encuentra un tope, se queda sin fuerza y viene un ajuste que coincide con el precio real de demanda del mercado. Si vos te quedás en Bitcoin por tres años o cuatro años siempre salís en ganancia con respecto a cómo entraste. En el corto plazo es todavía muy inestable, que es lo que hace que hoy no pueda ser usado como moneda en el comercio cotidiano.

¿Cuándo comienza a generarse el Bitcoin? 2009, 2010 y hasta 2011 empiezan a aparecer las primeras bolsas de intercambio de Bitcoins, los primeros mecanismos que eran súper débiles. Empiezan a aparecer sistemas de compra-venta par a par, basados en reputación. Mis primeros Bitcoins los compraba así: me sentaba en un café, esperaba a la gente que quería venderlos y les pagaba en el momento.

¿Cuándo comenzó a transformarse en un mercado monetario?

2012, 2013 empiezan a haber mecanismos de coordinación más sofisticados, con procesadores de pagos que dicen “Bueno, yo me encargo: te recibo los Bitcoins y los convierto a la moneda local”. Así empieza a madurar un poco. En 2014, se genera una gran caída del precio, el invierno del mundo criptomoneda, porque gran parte de la sociedad pierde interés. Hasta que en 2017 renace la euforia asociada con la adopción primero de Japón y luego de Corea del Sur, que entran a Bitcoin muy fuerte por distintas razones. En Japón lo aceptan como moneda de pago y en Corea por un tema cultural: todo el mundo especula en la Bolsa. Eso también es interesante: Bitcoin es multifacético. **Es una herramienta, pero hay gente que la usa para especular y hay gente que la usa por motivos ideológicos y de transformación.**

¿Y en Argentina?

Acá pasa algo raro porque la comunidad tecnológica no tiene un componente ideológico muy fuerte y hay mucho desarrollo de tecnología alrededor del Bitcoin, mucho. Casi la mayoría de los emprendimientos exitosos de Latinoamérica en términos de Bitcoins han salido de Argentina porque hubo una construcción comunitaria muy fuerte.

NUEVAS REDES SOCIALES

En este armado que teje Bitcoin, ¿cómo entra Taringa!?

El espíritu de Taringa! nace con la idea de construir una comunidad autónoma, autogestionada, donde en base a la reputación de los usuarios se gestionan los contenidos. Nuestro objetivo es, por un lado, integrar las criptomonedas para que en Taringa! se construya en una economía colaborativa abierta, donde los usuarios que generan los contenidos también puedan recibir parte de los beneficios del valor que generan. Obviamente va a haber un sponsor porque hay que sostener la infraestructura y los costos operativos, pero en un contexto de sociedad con el que crea el contenido, con los que hacen la comunidad, con los que generan ese valor.

¿Una compensación de qué tipo?

Distribuir las ganancias de lo que entra por publicidad, integrar un mercado.

Es decir, patearle los huevos a Facebook.

Podría ser, sí.

Porque la clave del negocio de Zuckerberg es que millones de personas generen contenidos gratis y venderlos por millones a unos pocos

Facebook rompió un paradigma central de la Internet de los inicios: toda la información debe ser pública. Facebook hizo un jardín cerrado.

Un country...

Claro, lo que dijo es: “Yo te muestro la periferia de la información, pero el corazón es mío y solamente podés entrar ahí cuando cuando pagaste lo que te pido y aún así te doy lo que quiero”.

¿Es posible crear una red social diferente?

Es lo que queremos hacer con Taringa!: que la gestión de los contenidos esté en manos de la comunidad, que la gestión de la economía esté en manos de la comunidad, que se compartan los beneficios económicos generados por la comunidad con la comunidad y que el sistema de operación de la red sea comunitario, con lo cual ya ahí termina de ser una comunidad 100% descentralizada: en lo económico, en lo social y en lo operativo. Y así no puede haber un punto de coerción o de censura: nadie puede frenarla mientras haya usuarios corriendo los nodos de Taringa!.

¿Significa que Internet está recuperando la utopía?

Es la idea: volver a la utopía ahora que tenemos los medios económicos para poder hacer que sea sustentable. Porque en la primera etapa nos faltaba eso: los mecanismos para generar sustentabilidad.

TODO BILLETE ES POLÍTICO

Hay algo raro. Es cierto que los temas financieros tienen la lógica del casino y las iglesias: la seducción del Más Allá. Aún así, el matrimonio que representa Bitcoin-Internet representa un desafío que ni la ciencia ficción —que todo lo predijo— pudo anticipar. Hace falta indagar más y aprovecho la sesión fotográfica para un nuevo round de preguntas que, luego de incendiar un manojito de billetes para la foto, Gutiérrez Zaldivar responde con su inmutable sonrisa.

¿Por qué afirma que de esta nueva ola de cambio en Internet deriva una desintermediación política?

El modelo de la democracia representativa es



un modelo de intermediación política y lo que se está rompiendo hoy son las estructuras piramidales. Ese fue el motivo por el que entré en Bitcoin. Yo venía en una búsqueda, desde la época de la primera web, de cómo poder construir sistemas que no cayeran en las estructuras de poder piramidales, porque mi conclusión es que, en realidad, el problema político no es ni siquiera la ideología ni los valores, sino que los mismos sistemas de concentración de poder corrompen. Entonces puede haber personas muy bien intencionadas, pero si se empieza a estructurar un modelo de acumulación de poder piramidal cuanto más poder tienen, más incentivos tienen para servirse a sí mismos y menos para servir a aquellos que delegaron el poder en ellas. **El problema político es sistémico. Entonces, si me preguntás “¿qué es lo que está cambiando?”, te respondo: el sistema.**

¿Por qué?

Porque vivimos en una sociedad de la escasez. La sociedad material es escasa por definición. Y ante una situación de escasez el modelo más eficiente es la competencia y la estructura piramidal, que genera el liderazgo vertical. Una sociedad que estaba luchando por los recursos necesariamente tenía que estructurarse de esa manera: es el modelo más eficiente. Lo que se está imponiendo ahora, de manera acelerada, es mundo abundante por naturaleza: el mundo del conocimiento, el mundo digital. Lo material va a seguir siendo escaso, no va a haber Rolls Royce para cada ser humano del planeta porque no hay manera de poder generar esa abundancia material. Pero sí hay manera de darle plenitud a los seres humanos en otra dimensión.

¿Cómo?

Hay que cambiar el aspiracional. Mientras el

aspiracional sea material siempre vamos a seguir en los modelos de escasez. **Y de alguna manera este fenómeno acompaña la transición de un aspiracional material a un aspiracional más elevado, de conocimiento, arte, bienestar, entretenimiento.** Todo lo que justamente es abundante entre los seres humanos.

No sé cómo conciliar esta idea con el otro gran monstruo de la época al que llamamos “inteligencia artificial”, un proyecto que con la pandemia consiguió la escala que necesitaba para dar un enorme salto cualitativo. Y en ese proyecto lo humano pierde el valor de ser el único activo posible para producir...

La inteligencia artificial termina de consagrar la idea de que el ser humano como pieza en una maquinaria de producción ya no tiene sentido. Entonces lo que te obliga es a cuestionar cuál es el propósito del ser humano, porque toda tarea repetitiva, la máquina, es decir la inteligencia artificial, la va a poder hacer mucho mejor que el ser humano, más eficientemente. **Pero preguntémonos: ¿son tareas que querés que haga un ser humano? ¿Por qué vas a tener a un ser humano bajando una palanca diez horas por día? No es un uso digno de un ser humano.** El problema es que la respuesta te genera una realidad muy difícil de asimilar políticamente: hoy con un 20% de la fuerza humana podríamos resolver las necesidades básicas del 100 por 100 de la humanidad. Entonces el problema es cómo respondés a esa nueva realidad y a la nueva pregunta que te genera: ¿cómo generamos una sociedad inclusiva que con el 20% del esfuerzo humano sirva al 100% de las necesidades del ser humano? Podés responderla con una mirada de escasez: me sobra el 80% de la población. O desde una mirada más elevada, que fomente el

conocimiento, el arte, el bienestar general y eso significa que al mismo tiempo, en el plano de lo material, hay que asegurar condiciones mínimas para que todo ser humano tenga la posibilidad de desarrollar su máximo potencial

Garantizar la vida, algo que hoy este sistema no está logrando.

Tenemos que repensar al ser humano como pieza de una producción de una maquinaria para la subsistencia: ese modelo ya no tiene sentido. Ya no tiene sentido seguir viviendo en una sociedad que genera tanto sufrimiento como la que tenemos, tanta inequidad y tanto... es demasiado.

Suena todo muy lindo, pero en estos momentos hay corporaciones que están facturando millones por vacunarnos de una peste que produjo un sistema corporativo de producción que creó esa peste... No parece un escenario propicio para un cambio de paradigma ético.

El cambio que necesitamos es ético, pero también es fáctico. Lo que hoy podés empezar a cambiar es por dónde van los flujos del dinero. Y tener esa herramienta ya cambia el paisaje. Lo que siga a partir de ahí no va a ser un proceso instantáneo, sino que en la medida que la sociedad empiece a tomar conciencia y empiece a votar con su gasto, con su consumo, empiece a autogestionar el flujo del dinero, que es la sangre que alimenta a este sistema, va a dejar de favorecer a los que siempre se favorecen. **Esa erosión de los flujos existentes en pos de los nuevos flujos más equitativos es lo que va a terminar cambiando todo.** Bitcoin es una herramienta, pero no podemos caer en un tecno optimismo: la herramienta sola no va a crear un mundo mejor. El mundo mejor lo tenemos que construir nosotros.

OTRA HISTORIA ES POSIBLE

Hay algo raro, me repito cuando estoy cruzando la avenida Jujuy, luego de saludar a las dominicanas que explotan sexualmente en la plaza –500 el bucal, que es lo único que pueden hacer en la calle en estos días pandémicos– y de conversar con los vendedores senegaleses que intentan sobrevivir vendiendo zóquetes: tres pares por 250 pesos.

Once es mi Aleph. **Es ese brutal Más Acá el que me empuja a llamar al editor de MU y pedirle, ahora, sí, justo cuando la revista está lista para entrar en imprenta, que googlee el nombre de Gutiérrez Zaldivar, pero esta vez acompañado de otra palabra.**

Ahí está: es un posteo de la “Asamblea Feminista Permanente Escobar” fechado el 22 de diciembre de 2020. Es una denuncia sobre violencia. Tiene cero likes y fue compartido dos veces. Le pregunto por whatsapp si tiene una denuncia judicial y responde: “No. Fue por una pelea que tuve con mi ex pareja y alguien de su entorno hizo un escrache sin su aprobación. De hecho estuvimos a punto de iniciarle acciones legales, pero levantó el post. Quedó una copia en una cuenta de Facebook que está automatizada. Pedí que la removieran, pero no lo hicieron”.

¿Pero el hecho de violencia existió?

Con mi ex hubo una situación de violencia que fue lo que hizo que nos separáramos, pero fue la única en seis años de pareja.

Entiendo, finalmente, que son tiempos difíciles para ejercer este maravilloso oficio, pero que como todos los momentos desafiantes nos enseñan cosas importantes. Dos que aprendí haciendo esta nota:

1. No es sobre Bitcoin.
2. Lo raro es la época.

3000000

Cuenta DNI
de Banco Provincia

**Ya somos
3 MILLONES**

Descargá la app y sumate vos también a esta gran comunidad.

**Cuenta
DNI**

Banco Provincia

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR O COMUNÍQUESE AL 0810-666-2364, BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, CUIT: 33-99924210-9 CALLE N 726, LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CARTERA DE CONSUMO.

Patricio Escobar

La risastencia

El director de *¿Qué democracia?* y *La crisis causó 2 nuevas muertes* presenta un nuevo documental sobre personajes que hacen reír y pensar: los bufones. La raíz histórica de esta figura y las versiones actuales, de Argentina a Uruguay y Europa, reflejadas en testimonios y actuaciones. El sentido político de la risa, el contexto pandémico y una nueva definición: cine bufón. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

La actuación del actor Mariano Fernández con su personaje "Microbio Bufonetta" le provocó al director de cine Patricio Escobar una reacción poco habitual hecha de sacudones en el cuerpo y contracciones faciales. Se la conoce como "risa". Ocurrió en la Usina de Barracas. Una vez finalizada la varieté, le contó de su sensación a la actriz Malena Vieytes y ella argumentó: "Lo que pasa es que acabás de ver a un bufón".

Patricio se ubicó mentalmente en la Edad Media y luego descubrió que el bufón es mucho más que el juglar con sombrero de picos y cascabeles en las puntas que provocaba la carcajada del rey. Un año más tarde, vio un show de la actriz Lucía Snitcofsky. Junto a Carolina Fernández, su compañera de vida, productora y asistente de dirección, se reunieron con Lucía y Mariano para conocer más sobre el mundo de los bufones.

Comenzaba a nacer *Bufones de la risastencia*.

CINE BUFÓN

La trayectoria fílmica de Escobar se inició con *La crisis causó 2 nuevas muertes*, en 2006, documental que reconstruye lo ocurrido en la masacre de Avellaneda y la manipulación mediática sobre los asesinatos de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. Luego vinieron cinco películas más: *Sonata en Si menor*, *Bienaventurados los mansos*, *¿Qué democracia?* y *Antón Pirulero*, todas disponibles online.

A diferencia de aquellos documentales, en *Bufones de la risastencia* Escobar se destaca de la denuncia social directa y los términos clásicos de cómo podemos entender la política. ¿O no? Patricio: "No salimos del cine político, porque tiene mucho que ver el bufón con la política; sí salimos un poco del periodismo político documental que veníamos haciendo, con historias densas. Me identifiqué con los bufones y me di cuenta de que las películas nuestras, sobre todo *¿Qué democracia?* es una película bufonesca, que trata de despertar conciencias desde la ironía o desde el absurdo. Y un poco yo me sentí bufón en ese sentido: un bufón del cine".

Esta mirada se refleja además y recientemente en un cambio concreto: la productora Artó, de Escobar y Carolina le sumó al pie del nombre el lema de Cine Bufón. En el documental están las pistas que indican qué significa esta aclaración.

Pero... ¿qué es un bufón? Como profesión aparece a partir del siglo XIV, explica Joaquim Elias, director de teatro y psicoterapeuta brasileño, entrevistado en el film. Elías fue alumno de Philippe Gaultier, quien a su vez fue alumno de Jacques Lecoq, bufones europeos históricos. Patricio: "Traté de que en la película se identifiquen los distintos tipos de bufones porque hoy en el siglo XXI solamente existe el bufón de teatro de acuerdo a la percepción de Lecoq. Bassi, por ejemplo, no viene de la parte teórica del teatro sino del circo, de la calle, hace otro tipo de bufón más relacionado con el bufón histórico". Así se van diferenciando las distintas genealogías y linajes, hasta llegar al aquí y ahora que sigue revolucionando a la tradición.

Los entrevistados fueron elegidos con la asistencia de Lucía, docente de clown en La Usina de Barracas, estudiosa del tema y alumna de Marcelo Savignone, actor, dramaturgo, director de teatro y docente, quien en la película define al bufón como "el que habita la sombra y entiende la necesidad de hurgar en lo oscuro para sacarlo a la luz, aunque incomode".

A la vez, el coro de voces y personajes bufonescos se fue armando de boca en boca

entre esos entrevistados: a Andrés del Bosque lo propuso la actriz Huilén Medina Senn, quien en el film encarna al personaje de Marga Peloso en la parte ficcional de la que también participa la actriz Malena Vieytes, verdaderas bufonas.

Para completar el registro Patricio viajó a España y a Uruguay. En el país vecino charló con Dada, actor, director y dramaturgo que habla sobre los bufones de pantano, locos y marginados; con Gastón Borges, director y autor que señala al bufón como "el que destapa la olla"; y con Mario Aguerre Ferrer, actor, director y pedagogo teatral, quien fue alumno de Jacques Lecoq, fundador de la Escuela Internacional de Teatro en París y gran influencia en el teatro contemporáneo. Lucía y Marcelo a su vez recomendaron a Leo Bassi, un actor italiano que vive en Madrid, donde tiene la Capilla del Paticano: todos los domingos hace una misa bufonesca, ironizando especialmente sobre la relación iglesia-fascismo. Aparecen también imágenes de un espacio llamado Iglesia Patólica.

Y entre entrevistas, actuaciones, números y ficción, el documental logra reunir dos conceptos que parecen falsamente separados: la risa y la reflexión.

OTRA SANTÍSIMA TRINIDAD

Desde la productora independiente de Escobar pudieron terminar de rodar la película el último domingo antes de que se iniciara la cuarentena estricta en marzo del año pasado, incluso sin haber recibido el subsidio completo del INCAA, siempre postergado. La intención era realizar el estreno en Carnaval de este año, "en la calle, con murga, titiriteros, con una feria", pero no se pudo dar. Por ahora se pasó en vivo en el festival de cine de Villa Corina, en un festival de Barracas y ahora, fue presentada en el Galpón de Catalinas (Benito Pérez Galdós 93, La Boca) dos sábados de abril: "Es el lugar ideal para estrenarla por lo que significa, por el trabajo comunitario que hacen".

El documental fue gestado y filmado antes de la pandemia, pero refleja situaciones que tranquilamente podrían ser captadas por el lente en este momento. Ese carácter atemporal susurra que quizás los mismos problemas con diferente textura y aroma son los que nos asolan desde décadas y siguen emergiendo porque permanecen ahí, en la sombra, como los bufones. Que ahora ellos vengan a señalar, a destapar y a dar vuelta la tortilla parece ser entonces parte de lo que el mundo necesita: "El bufón se ríe del poder, le saca la máscara y te lo muestra desde otra perspectiva. La pandemia está llena de bufonadas", afirma Patricio.

En un artículo publicado en diciembre de 2018, el dramaturgo, clown y doctor en Artes Escénicas chileno Andrés del Bosque escribió en este sentido: "La bufonería y la risa anuncian el mundo al revés. Hacen caer las falsas jerarquías y erosionan la tiranía de la realidad. El dogma neoliberal, proclama que no hay alternativa. Su santísima trinidad, crecimiento económico, libre comercio y globalización lleva adelante una cruzada sangrienta, que precisa ser resistida a través del Arte de la Risastencia".

Nació un término: risastencia. ¿Qué es? "El arte de resistir a través de la risa, para mantenerse con vida" responde el propio Andrés del Bosque en el documental. Patricio le pidió permiso para incluir esa palabra en el título de la película y la bautizó: "Bufones de la risastencia".

Está científicamente comprobado: la risa es relajante y libera endorfinas. Puede descargar inocencia, sacarnos de un aprieto, alegrarnos el día y también puede ser una poderosa herramienta, una trinchera para resguardarnos de un mundo que nos arroja una balacera impiadosa. O una pandemia.

Hacer reír también puede ser un oficio, un mecanismo de defensa ante la hostilidad, una forma de resistencia o, mejor dicho, de risastencia. Y entonces, cuando nos riamos de nosotros mismos, cuando desafiamos al poder con creatividad, cuando descubramos el óxido de las estructuras que necesitan ser derrumbadas sin perder el entusiasmo ni la risa –de contagio imparable– seremos portadores de la estrategia del bufón.

¿Sabías que

**en la Ciudad
hay 46 Centros
de Salud?**

Tenés uno a menos de 15 minutos
de tu casa en transporte público.

Encontrá el tuyo en
☎ 11-5050-0147

/gcba
 buenosaires.gob.ar

Segunda entrega

A mi lado iban sentadas dos maricas que no conocía, una teñidísima y otra con todas las raíces crecidas; no sabía sus nombres, pero igual íbamos agarradas de la mano, dándonos aliento y haciendo fuerza para que el tren no pare, para que siga su rumbo hacia la próxima estación, a donde sabíamos que una nueva batalla comenzaría en eso de pelear para que no suban los otros, para que esos otros no usurpen nuestros espacios; seguramente estarían agolpándose entre las vías con tal fin.

Para eso, las travas más fuertes, armadísimas de herramientas y utensilios varios, entrenadas para la ocasión, ocupaban los roles estratégicos de cuidar puertas y ventanas mientras en el centro de cada vagón las más viejas, sentadas entre las infancias, contaban cuentos de lo más fantasiosos sobre un mundo nuevo en donde se podía ser feliz y en donde nadie era capaz de producir ninguno de los daños horribos hasta aquí conocidos.

Esas travas nodrizas, gigantes y enlunadas –sobre todo en eso de la inventiva– también les servían tazas con abundante mate cocido y unas galletas dulces y enormes cuya fórmula de cocción las hacía eternamente duraderas, ingredientes también travas en eso de que todo tiene que durar, sobre todo tratándose de un cataclismo planetario.

Alguien cantó, despacito, a Gilda, y de repente todas en el tren, como en un rezo pagano, nos sumamos a la canción.

Tú, no podrás faltarme cuando falte todo a mi alrededor

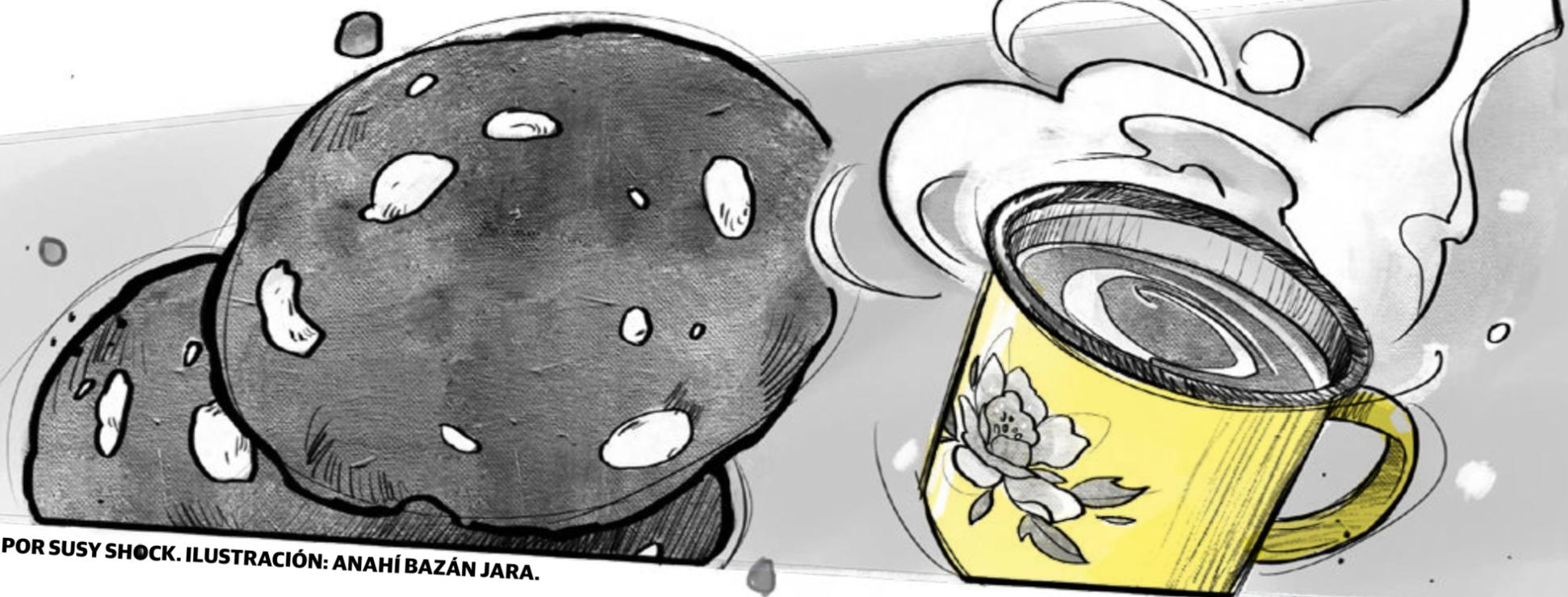
Tú, aire que respiro en aquel paisaje donde vivo yo

Tú, tú me das la fuerza que se necesita para no marchar

Tú me das amor...

Y de repente, ese tren repleto de travas e infancias libres, por ese rato, era los más parecido al amor, ese amor que ninguna había soñado tener cerca jamás.

El Planeta de los CISMOS





DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

CLASES PRESENCIALES

Versión pandémica de lo que anteriormente se conocía como clases y servía para identificar al momento en que los alumnos asistían a las aulas para ejercer su escolaridad, sea primaria o secundaria. La irrupción de una pandemia y el consecuente riesgo de contagio generó un intenso debate sobre si era o no conveniente asistir a las aulas, justamente por las altas posibilidades de contagio que eso presuponía, tanto entre alumnos como en docentes y demás personal de las escuelas. A priori, evitar las clases presenciales resulta una medida sumamente sensata en medio de una emergencia sanitaria que se está cobrando varias vidas. Sin embargo, la solución que se plantea son las clases virtuales (ver), algo que supone una demanda que el Estado no está en condiciones de cumplir.

CLASES VIRTUALES

Supuesta solución para evitar las clases presenciales (ver), que supondrían un alto riesgo de contagio en medio de una pandemia. En teoría, las clases virtuales resultarían una solución para evitar los contagios. El problema es que no existe una estructura suficiente para implementarlas. Por un lado, hay mucha gente que no tiene conectividad a Internet y el Estado no liberó las señales de manera libre y gratuita en todo el país, para que estas clases virtuales puedan

ser efectivas. Por el otro, una gran cantidad de alumnos no tiene los dispositivos electrónicos (computadora, teléfono celular) para poder conectarse, inclusive en caso de contar con wi-fi. Eso por no hablar sobre la imposibilidad de dejar a los chicos mientras los padres trabajan, ni tampoco hacer mención al caso extremo de los niños que reciben la mayor ración alimentaria del día en la escuela. Una situación bastante común en el país. De todos modos, quienes más se oponen a las clases virtuales y más están a favor de la presencialidad no son quienes tienen mayores dificultades, sino una clase media y media-alta acomodada, que sí tiene recursos para afrontar la conectividad. En los hechos, esta dicotomía entre presencialidad y virtualidad resulta estéril e irresoluble. Y más allá de que es cierto que quienes se presentan como grandes paladines de la educación pública son en realidad aquellas personas a las que nunca les importó la educación pública, en el fondo ambas posturas terminan teniendo razón. Y no hay nada más propicio para que un conflicto se torne irresoluble que tener a dos posturas enfrentadas y antagónicas, y a ambas las asista al menos algo de razón.

HISOPADO

Metodología que se utiliza para obtener la muestra con el que se hace el PCR (ver). Un hisopado

consiste en introducir en el cuerpo un hisopo (es decir, un palito con una pequeña porción de género donde embeber saliva o mucosidad, todo perfectamente esterilizado) y luego analizar si la persona a la que se le realizó el hisopado está o no infectada con un determinado virus o bacteria. Los hisopados se realizan, por lo general, por nariz o boca. Aunque en los últimos tiempos se ha difundido también la existencia de hisopados anales. En general, acudir a una u otra región del cuerpo para hacer el hisopado y obtener una muestra es una decisión que corre por cuenta de los profesionales encargados de hacer los análisis, y no es que quien se hace el análisis puede optar por uno u otro. Durante una pandemia, los hisopados a realizar pueden llegar a ser tantos que ocurren cosas como que si hay una persona en una familia que está contagiada, se da por descontado que los demás integrantes también lo están, para evitar hacer hisopados de más. Los retrasos en los turnos para hacer hisopados provocan atrasos en todo tipo de presencialidades y hacen que crezcan las expectativas y las ansiedades, es decir, se transforman en leños secos que son el combustible ideal para alimentar la fogata de la paranoia, la angustia y el pesimismo.

HOME OFFICE

Literalmente, "oficina en la casa".

En los hechos, exactamente eso: como no se puede ir a la oficina por el riesgo al contagio, se trabaja desde casa. Esto genera dos extensas listas: una de beneficios y otra de desventajas. Entre los hechos positivos, se destacan el no tener que perder tiempo ni dinero en el viaje hasta la oficina; y no tener que tener una ropa elegante para ir a la oficina. Entre los problemas, los principales son: tener que hacerse cargo de los insumos y las herramientas de trabajo; tener que convivir en una casa con otros integrantes de la familia, cosa que se hace más difícil si la casa es chica y la familia es numerosa; y la más complicada de todas: al ser el celular la herramienta de trabajo, la gente tiende a pensar que lo que antes era una responsabilidad de una cantidad acotada de horas, ahora pasa a ser una disposición total, durante todo el día, todos los días. Si bien está claro que la lista de beneficios y contraindicaciones parece empatada, el hecho de que el término mantenga su denominación en inglés hace que crezcan las sospechas sobre una posible romantización cool hacia algo que en realidad va a resultar una nueva derrota para la dignidad de las condiciones laborales.

PCR

Técnica que sirve para amplificar un fragmento de ADN. Se la utiliza porque, tras la amplificación,

resulta mucho más sencillo identificar, con una probabilidad muy alta, virus o bacterias causantes de una enfermedad, identificar personas (cadáveres) o hacer investigación científica sobre el ADN amplificado. El término logró difusión masiva durante una pandemia, cuando comenzaron a realizarse PCR masivos para determinar si las personas estaban o no contagiadas de un virus. Se trata de un sigla en inglés que significa Polymerase Chain Reaction. Es decir, Reacción en Cadena de la Polimerasa, de acuerdo a su traducción en castellano, aunque se popularizó con su sigla en inglés. De esta manera, la sigla PCR pasó a utilizarse para denominar a un test de detección de un virus, desplazando a su antiguo uso, el del Partido Comunista Revolucionario. Hay que señalar que el partido maoísta jamás tuvo una incidencia masiva en la vida política o cultural argentina y que la sigla PCR vinculada a este sector político nunca tuvo ni remotamente la difusión que logró el test para detectar el virus. Lo paradójico es que el desplazamiento de la sigla PCR de las ideas de la Revolución China coincide con el momento en el que los maoístas lograron acceder a dos bancas en la Cámara de Diputados de la Argentina, un hecho insólito para esta corriente política combativa, aguerrida, militante y entusiasta, pero francamente minoritaria.

Reconstrucción argentina

LA *Practiquemos* CUIDADANÍA

En la escuela nos seguimos cuidando

uso de barbijo

lavado de manos

en espacios comunes

no compartir los útiles

espacios ventilados

distancia entre bancos

Conocé más sobre los protocolos de cuidados en argentina.gov.ar

Argentina Presidencia

Cuento chino

A fuerza de ser honesto, cosa totalmente falseable en mi caso, no esperaba ni mamado la convocatoria. Y ocurrió. Y estaba sobrio.

El mail me decía claramente día y hora en que iban a vacunarme y me saludaba por mis dos nombres (sin apellido) tomándose una confianza que yo no le había dado. Esto de la estatalidad confianzuda y los gobiernos tuteándose me molesta.

Aunque, siguiendo con la falsa honestidad, de un tiempo a esta parte me molesta todo. Todo.

Me tocaba la vacuna del Imperialismo Inglés en su versión India lo que llenaba regiones de mi cuerpo de preguntas político-coloniales que no vienen al caso.

La AstraZeneca/Oxford versión Covishield. La AstraZeneca venía ligando cachetazos por todos lados: que explotabas al tomar el mate; que devenías en lechuga; que te agarraba un "patatús" diría mi mamá, o "la escomúnica" diría mi abuela.

Llamativos reparos cuando el poderoso Pfizer (primer laboratorio del mundo) no tiene ninguno y cuando los europeos están enojados con AZ porque no les mandan las dosis prometidas. Pero de sospechas, paranoicos y salames estamos hasta la superficie así que no ahondaré.

Como era voluntario de una de las versiones de la vacuna china, tenía que resolver el asunto. ¿Me vacunaba o no?

Me comuniqué con los doctores del vacunatorio donde me habían atendido. Me dijeron que los chinos retobados no levantaban el doble ciego por lo que no había manera de saber si me habían inyectado un virus atenuado, lavandina o un chip maoísta.

Hablé por twitter con la Fundación Huésped y mandé un mail al laboratorio Elea, patrocinantes del tema. Todos se hacen los distraídos y, sin decirlo, le echan la culpa a los chinos que, ya se sabe, te miran como miran los chinos, hablan como hablan los chinos y deciden como deciden los chinos.

Evalué tomar represalias con el supermercado chino cerca de mi casa. El milagro migratorio hace que todos tengamos un chino al alcance de la mano.

Finalmente, los doctores (que tampoco tenían ni idea de qué iban a resolver los chinos) me dijeron "vacunate".

El puesto sanitario al que fui convocado estaba ubicado en el estadio del Club Atlético Los Andes en la Samarcanda del Sur del Conurbano, Lomas de Zamora.

Los Andes es mi primer amor futbolístico, lo que me daba un modesto plus de ale-

gría. Sí, el fútbol genera estas cosas.

Exordió para el ateísmo futbolero: el club que alguna vez fue orgullo y ejemplo social en el Conurbano Sur hoy es una institución cooptada por una simpática pyme del delito y el crimen llamada barrabrava (que tiene sucursales en las barras de Boca y de River, porque nunca hay que poner los huevos en una sola canasta) que por supuesto lo arruinó todo.

E insisten.

Era una hermosa tarde de sol cuando fui. Dos personas registraban en una planilla a los que llegábamos con el turno. No había cola ni aglomeraciones y todo el mundo, muy amable. Había que esperar unos minutos en la vereda y luego, tomados los datos, se pasaba.

En esa espera donde unos 3 ó 4 estábamos haciendo fila, apareció un pelado, habló con la persona que administraba los ingresos y se mandó sin más adentro. Lo de pelado que ya se había sumergido en las entrañas del estadio, sino contra el amigo del pelado que lo había hecho pasar.

Antes de que yo abriera la boca, una señorita que estaba detrás de mí estalló en una magnífica oleada de furia, no contra el pelado que ya se había sumergido en las entrañas del estadio, sino contra el amigo del pelado que lo había hecho pasar.

Bueno, contra el pelado también.

Esto de la gauchada es un mal nacional.

Omitiré detalles. "Ustedes son todos unos hijos de mil putas", fue el párrafo introductorio, seguido por un desarrollo acerca del ser nacional, los vivos de siempre y una abundante cantidad de adjetivaciones que, por ser a veces ligeramente inconexas, nunca dejaron de ser interesantes.

Cuando una persona es invadida por la furia, pocas veces articula sentido, dirección y discurso. Se manda nomás. Y cuando esa persona es mujer, es portadora de una rabia de miles de años.

Yo, por las dudas, me callo.

El "ustedes" de la introducción dejó en clave de interrogación cartesiana a quiénes se refería. El colectivo siempre es misterioso.

El administrador de ingresos, a esta altura "el amigo del pelado", estaba blindado con titanio: escuchó todos los comentarios de la furiosa señorita, no dijo una palabra, no hizo un gesto y pasados unos minutos, empezó a hacernos pasar.

Para mí era un cirujano. Ese grado de blindaje solo lo tienen los cortadores de achuras humanas.

Cerca de una de las tribunas hicimos nuevamente una breve cola hasta que nos fueron

llamando desde unos gazebos donde nos pedían algunos datos más.

Me atendió una piba que parecía de 12 años (tenía 18). Scout. Voluntaria. Una dulzura. Yo llevaba bajo el brazo *Moby Dick*, cuya lectura resolví reiniciar a ver si me gusta tanto como lo hizo en su momento, hace muchos años. Hasta ahora, no.

La cuestión es que a ella le llamó la atención el libro. Un libro es un objeto cada vez más llamativo. La pequeña declaró desconocimiento del bueno de Melville e interés por la lectura.

Entré en paroxismo. Estuvimos 10 minutos intercambiando pareceres y le armé una lista de textos y autores posibles según los temas que le interesaban. Maestro ciruela insoportable.

Ella estaba re emocionada, y yo también.

Hasta que vino la enfermera del sector de vacunación y se acabó el romance. Estaba retrasando el proceso de inoculación que era por grupos de 10 personas. No diría que me retó pero tampoco desbordó amor por mí.

Cuando me senté vi al pelado que se había colado. Estaba en una punta del grupo de sillas, adecuadamente distantes, que nos habían preparado.

Pensé en putearlo un poco pero mi indolencia es invencible. Resolví que no y volví a la relación de Ismael con Queequeg.

Una voz masculina tonante me sacó del inicio de mi lectura. La voz le recordó al pelado su condición de colado. Ni idea quién era. Estábamos bajo una tribuna por lo que el eco era potente. No lo hizo agresivamente sino en un tono ambiguo que remaba entre "pelado pícaro" y "sos una reverenda mierda".

Hay gente con talento para todo.

El susodicho colado guardó un prudente silencio mientras todas las miradas se posaban sobre él. Calladito, no se movió de donde estaba.

Otro blindado. El mundo está lleno de cirujanos.

Una morocha amorosa, vestida de astronauta, nos explicó todo lo relativo a la vacuna, efectos colaterales, muerte súbita, transformaciones licántropicas en noches de luna llena, amor repentino por la reina de Inglaterra, etc. Respondió a preguntas que no se soportaban de mamertas con paciencia y claridad.

¿Nadie leyó nada en este año que pasó?

El estoicismo no ha muerto. La ignorancia tampoco. Y la pelotudez, menos.

Finalmente nos vacunaron. Estuvimos un ratito en la parte exterior de la tribuna esperando a ver si nos moríamos mientras otros voluntarios nos acompañaban observándonos como si fuésemos pingüinos en Mundo Marino.

Nadie se murió y, un poco decepcionados por la falta de acción, nos fuimos.

Otro día en Suiza.

Con pelados incluidos.

Y Los Andes en tercera división.

Un mundo imperfecto.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi, Inés Hayes, Melissa Zenobi y Susy Shock.

Editora de tapa
Claudia Acuña
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Juliana Faggi, Sebastian Smok, Susi Maresca y Anahí Bazán Jara.

Diseño
Sebastian Smok
Diseño de tapa
Sebastian Damen
Corrección
Graciela Daleo

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267

Distribución en Capital
Distribuidora Sin Fin
Rincón 1407, CABA.
Tel: 4308-1813

ISSN 1850 - 6305



#15 años de

No son lectorxs Son cómplices

Suscribite